SIERRA MÁGINA es Ma's!
CAMINA, CORRE, VUELA!

GUÍA DE RUTAS SENDERISMO

SENDERO INTERMODAL DE

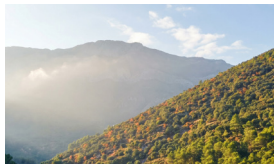
SIERRA MÁGINA



DIPUTACIÓN DE JAÉN

ÍNDICE

8 PÁG
Biodiversidad y paisajes
Protegida bajo la figura de Parque Natural desde 1989 en una extensión de más de 19.000 hectáreas. Su riqueza reside en la gran variedad de ecosistemas que se escalonan según la altitud, desde los valles fértiles hasta las cumbres que superan los 2.000 metros.



4 PÁG
Bienvenido
Explora los senderos del Parque Natural de Sierra Mágina, un lugar mágico de pintorescos pueblos y entorno natural único.



6 PÁG
Recorridos llenos de vida
Esta guía constituye una invitación a descubrir los paisajes emblemáticos, la biodiversidad extraordinaria y el legado histórico-cultural-etnográfico de Sierra Mágina mediante nueve rutas que conectan al caminante con la esencia de este espacio protegido.



10 PÁG
Historia y patrimonio
Sierra Mágina constituye un testamento vivo de la armonía entre el hombre y la montaña, donde el caminante descubre desde asentamientos prehistóricos y fortalezas de frontera hasta un invaluable legado etnográfico conservado en sus pintorescos pueblos, acequias de origen andalusí y antiguos pozos de nieve.

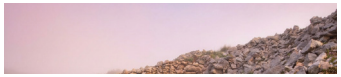


12 PAG
Rutas para todos los gustos
Esta guía ofrece una variada selección de itinerarios circulares y lineales diseñados para adaptarse a todo tipo de senderista, brindando desde caminatas relajadas para disfrutar en familia hasta desafiantes ascensos para expertos de la alta montaña

16 PAG
Índice de dureza de las rutas (MIDE)

RUTAS

18 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R1 JIMENA: CUEVA DE LA GRAJA - LOS CARACOLES - PINAR DE CÁNAVA

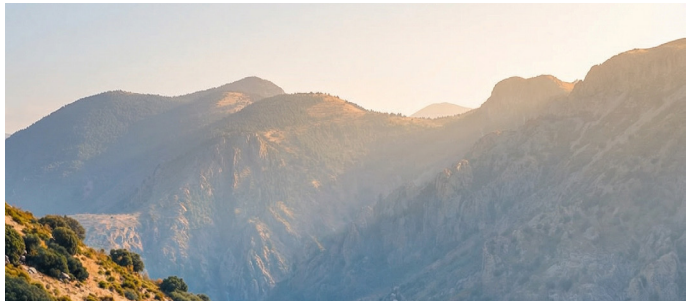


32 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R2 ALBANCHEZ DE MÁGINA – CIMA DEL AZNAITÍN



42 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R3 COLUMPIO GIGANTE DE TORRES – BARRANCO DEL ARROYUELO – PORTILLO DE LA ZARZADILLA

50 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R4 ÁREA RECREATIVA FUENMAYOR – ALBANCHEZ DE MÁGINA



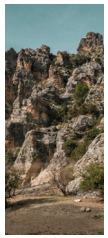
64 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R5 ÁREA RECREATIVA EL PERALEJO – ÁREA RECREATIVA FUENMAYOR



80 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R6 ÁREA RECREATIVA EL PERALEJO – PICO MÁGINA - MIRAMUNDOS

96 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R7 BARRANCO DEL GARGANTÓN

106 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R8 ÁREA RECREATIVA RÍO CUADROS – CAÑO DEL AGUADERO



118 PÁG
RUTA DE SENDERISMO R9 PIEDRA DEL PALO

130 PÁG
MAPA DE RUTAS

RUTAS

BIENVENIDOS

Sierra Mágina, declarada Parque Natural en 1989, constituye uno de los espacios más singulares de la provincia de Jaén y se alza como una auténtica muralla montañosa en pleno corazón del mar de olivos. Con sus más de 19.000 hectáreas protegidas, esta sierra alberga una biodiversidad extraordinaria y paisajes de gran belleza que combinan agrestes crestas calizas, profundos barrancos y extensos pinares con fértiles valles y altiplanicies que ofrecen panorámicas de gran amplitud. Su entorno natural se complementa con una rica historia cultural que se remonta a tiempos prehistóricos, reflejada en yacimientos arqueológicos, así como en la herencia islámica y cristiana que perdura en castillos, fortalezas y pueblos blancos que salpican sus laderas.

El documento que tienes delante es una invitación a descubrir Sierra Mágina a través de una selección de rutas que recorren sus paisajes más emblemáticos, diseñadas para adaptarse a diferentes intereses y niveles de exigencia. Cada itinerario ha sido cuidadosamente trazado para que el visitante disfrute de la combinación de naturaleza, historia y cultura que define a esta sierra. Desde los desafiantes ascensos hacia picos como Mágina o Aznaitín hasta los tranquilos paseos por valles cubiertos de olivares y encinares, las rutas ofrecen experiencias diversas y enriquecedoras.



Invitamos al caminante a recorrer estos senderos con respeto, descubriendo la esencia de una tierra donde la naturaleza y el silencio se funden para ofrecer una experiencia única e inolvidable.

RECORRIDO LLENO DE VIDA

Estos recorridos te conectan con los puntos más representativos del parque: las altas cumbres que superan los 2.000 metros, los barrancos donde el agua brota en manantiales y fuentes cristalinas, y pueblos llenos de encanto e historia como Torres, Bélmez de la Moraleda, Huelma o Cambil, donde las tradiciones y la vida rural aún se mantienen vivas. Cada ruta tiene su carácter propio, y ofrece al visitante panorámicas espectaculares, rincones cargados de leyenda y espacios naturales en los que la sierra se muestra en todo su esplendor.

Descubra paisajes donde el agua y la roca cuentan historias milenarias, conectando cada paso con el corazón latente de este parque.

Las cinco rutas circulares incluidas en esta guía son perfectas para quienes buscan recorrer diferentes áreas del Parque Natural de forma más localizada, volviendo siempre al punto de partida. Estas rutas ofrecen una visión completa de la biodiversidad y geografía del espacio protegido, ideales para quienes quieren experimentar paisajes de enorme variedad.

Cada paso por estas veredas es un encuentro con la historia viva de Jaén, permitiendo al senderista disfrutar de una biodiversidad única bajo el cielo infinito de la sierra.

Además, hemos incluido cuatro rutas lineales, algunas son idóneas para quienes buscan una caminata relajada o para disfrutar en familia y otras son más exigentes para los amantes de la alta montaña. Estas rutas ofrecen un recorrido más completo, sin perder la oportunidad de descubrir la belleza del paraíso escondido de Sierra Mágina.





BIODIVERSIDAD Y PAISAJES

El Parque Natural de Sierra Mágina es una joya no solo por sus imponentes relieves y la dureza de sus montañas, sino también por la riqueza de ecosistemas que alberga. Entre sus paisajes predominan los pinares de pino carrasco y laricio, acompañados por encinares, quejigares, enebros y sabinas, que tiñen la sierra de verdes y ocres según la estación. En las cotas más elevadas, los pastizales de alta montaña configuran un paisaje abierto y singular, donde la naturaleza se presenta en su forma más pura.

El agua, siempre presente, es otro de los grandes tesoros de la sierra. Manantiales, arroyos y barrancos aportan frescor y vida al entorno, dando lugar a rincones de gran belleza como las fuentes de Arbuniel, los barrancos de Torres o los nacimientos que salpican sus laderas. Estos enclaves no solo ofrecen momentos de serenidad, sino también la posibilidad de entender la íntima relación entre el agua y las comunidades que han habitado la sierra a lo largo de los siglos.



HISTORIA Y PATRIMONIO

Además de su riqueza natural, Sierra Mágina es un lugar marcado por la historia. A lo largo de las rutas, el caminante puede encontrar restos de asentamientos prehistóricos, fortalezas musulmanas, iglesias rurales y cortijos centenarios. La vida agrícola y pastoril también ha dejado su huella en bancales, eras y aldeas diseminadas, que narran un pasado ligado al esfuerzo y la adaptación al medio.

Pueblos como Albanchez de Mágina, con su castillo sobre la peña, o Huelma, con sus calles históricas y tradiciones vivas, son testimonio del cruce de culturas y del legado de frontera que caracteriza a Sierra Mágina. Espacios de devoción como el Santuario de la Virgen de Cuadros, rodeado de naturaleza, forman parte de la identidad espiritual y cultural de la sierra.

El legado de nuestros antepasados permanece intacto en cada piedra y cortijo, recordándonos que Sierra Mágina es, ante todo, un testamento vivo de la armonía entre el hombre y montaña.

RUTAS PARA TODOS LOS GUSTOS

El diseño de las rutas busca ofrecer oportunidades para cada tipo de senderista. Los senderos más exigentes son ideales para quienes buscan un desafío, recorriendo paisajes montañosos, valles profundos y lugares históricos.

Las rutas circulares son perfectas para quienes desean explorar áreas concretas del parque sin tener que preocuparse por el regreso, ya que vuelven al punto de partida. Ya sea en Torres, Jimena o en el entorno del Pico Mágina, estas rutas te ofrecen una experiencia completa en un entorno cerrado pero lleno de

Los senderos lineales son muy diversos: resultan ideales tanto para disfrutar en familia o para quienes prefieren caminatas tranquilas entre bosques como para quienes quieren descubrir la verdadera esencia de Sierra Mágina, con sus altas cumbres rocosas.

R1

Jimena: Cueva de la Graja – Los Caracoles – Pinar de Cánava

El recorrido parte de la Ermita de Cánava y combina naturaleza, historia y paisaje. Asciende hasta la Cueva de la Graja, con arte rupestre, y atraviesa el Pinar de Cánava, Monumento Natural. Pasa por la antigua cantera de Los Caracoles y por una zona de lapiaz antes de llegar a la Cruz de la Atalaya, mirador sobre Jimena y Sierra Mágina. El regreso desciende entre olivares y por las ruinas del Cortijo del Lanchar hasta volver a la ermita. Es una ruta corta, accesible y muy visual.

R2

Albanchez de Mágina – Cima del Aznaitín

La ruta asciende desde Albanchez de Mágina hasta la cima del Aznaitín (1.745 m) en un recorrido de 4,8 km por asfalto, pista y senda pedregosa. Parte del Ayuntamiento y sube por la ladera norte, pasando por un pozo de nieve y restos de un chozo. La cumbre ofrece amplias vistas sobre Mágina, La Loma, el Guadalquivir, Sierra Morena, Cazorla, Las Villas y la Sierra Sur. Es una subida corta pero exigente, con fuertes pendientes y pedreras, recomendada para quienes lleven bastones y mantengan un ritmo constante.

R3

Columpio Gigante de Torres – Barranco del Arroyuelo – Portillo de la Zarzadilla:

Ruta circular de 6,4 km con inicio y final en el Columpio Gigante de Torres. Sube por la Senda del Cordel de Castellar hasta el Portillo de la Zarzadilla y desciende por la Cañada del Barranco del Cordón y el Camino Alto de Jimena. Ofrece vistas al Aznaitín, al valle del río Torres y a la Serrezuela, además de restos arqueológicos en el Cerrillo del Tesoro. Con firme mixto y subida inicial seguida de un descenso suave, es un recorrido corto pero variado y panorámico.

R4

Área Recreativa Fuenmayor – Albanchez de Mágina:

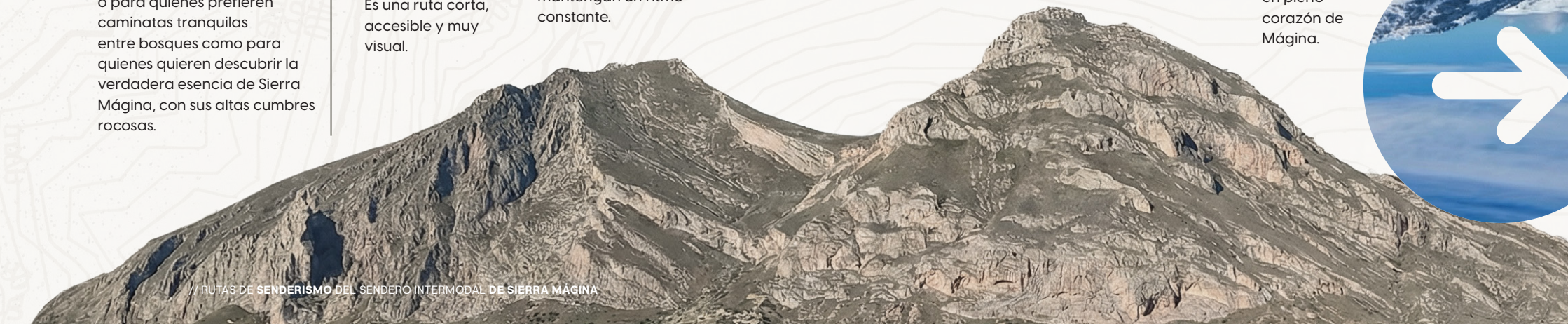
El recorrido parte de Fuenmayor y asciende entre roca caliza y pinares hasta el collado de la Víbora, donde el paisaje se tiñe de colores otoñales. Desde allí desciende suavemente por Las Hoyas y por una vereda ganadera entre olivares hasta Albanchez de Mágina. Es una ruta corta y variada, con agua, bosque y altura, que invita a repetirla en distintas estaciones para apreciar los cambios del paisaje.

R5

Área Recreativa El Peralejo – Área Recreativa Fuenmayor:

La ruta comienza en Mata Bejid, entre encinas, quejigos y pinar joven, pasando por antiguos chozos y la Cueva de la Solana. Asciende hacia el Castillejo de Mata Bejid y la dehesa de altura, continúa por Los Prados hasta el Puerto de la Mata y desciende por la vertiente norte hacia Fuenmayor.

El regreso permite ver el salto del Zurreón y escuchar el manantial. Es un itinerario completo y sereno que combina historia, naturaleza y agua en pleno corazón de Mágina.



R6

Área Recreativa El Peralejo – Pico Mágina - Miramundos:

La ascensión al Pico Mágina, el punto más alto de Jaén, y al cercano Miramundos es una ruta clásica y exigente, pero de gran belleza. Combina naturaleza y huellas humanas –flora de altura, rapaces, neveros y antiguas veredas– entre lapiaces, crestas y umbrías. Un recorrido duro pero plenamente recompensador por la variedad y amplitud de sus paisajes.

R7

Barranco del Gargantón:

La ruta del Gargantón sigue el curso del agua entre pinares y laderas, con pasarelas que facilitan el paso junto al cauce. El regreso por la acequia muestra el patrimonio hidráulico que aún alimenta las huertas de Bélmez. Entre zonas de ribera y miradores al valle y a Mágina, es un recorrido corto, fresco y tranquilo.

R8

Área Recreativa río Cuadros – Caño del Aguadero:

La ruta recorre un entorno de ribera y manantiales desde el Área Recreativa del Río Cuadros, atravesando un adelfar bien conservado entre pasarelas y roca caliza. Asciende suavemente hasta el Caño del Aguadero, ejemplo de paisaje fluviokárstico, y continúa hacia la vertiente del Gargantón con vistas al valle. Un desvío lleva al collado de la Torre del Lucero antes de concluir en Bélmez de la Moraleda. Es un itinerario sereno y equilibrado que combina agua, geología y memoria rural.

R9

Piedra del Palo:

La ruta recorre la Sierra Sur de Jaén entre el Cortijuelo, el río Valdearazo y la Piedra del Palo, con vistas al embalse del Quiebrajano. Aunque sin gran dificultad técnica, es físicamente exigente por el desnivel y las subidas y bajadas continuas. Alterna veredas, caminos de herradura y pasos de ribera entre encinares y pinares. Un itinerario bien señalizado, completo y con paisajes claros de montaña cercana.



INDICE DE DUREZA DE LAS RUTAS (MIDE)

El MIDE (Método de Información de Excursiones) es un sistema para evaluar de manera clara y estandarizada la dificultad de las rutas de montaña. Este método utiliza una escala de valoración que permite clasificar los recorridos según sus exigencias técnicas y físicas, proporcionando una guía objetiva para los excursionistas.

El MIDE tiene como objetivo facilitar la elección del itinerario más adecuado en función de la experiencia, la preparación física y la motivación del senderista. Gracias a esta herramienta, los excursionistas pueden conocer de antemano las características del recorrido y planificar sus rutas de manera más segura y eficiente.

De esta manera, el MIDE no solo es una ayuda informativa, sino también una herramienta preventiva que contribuye a la seguridad en la montaña, minimizando el riesgo de accidentes mediante una adecuada preparación.

El MIDE está calculado en condiciones de verano y para un excursionista medio, poco cargado. Además, está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

MEDIO
Severidad del medio natural

1 El medio no está exento de riesgos
2 Hay más de un factor de riesgo
3 Hay varios factores de riesgo
4 Hay bastantes factores de riesgo
5 Hay muchos factores de riesgo

ITINERARIO
Orientación en el itinerario

1 Caminos y cruces bien definidos
2 Existe traza clara de camino y señalización
3 Exige la identificación de accidentes geográficos y puntos cardinales
4 Exige navegación fuera de traza
5 El itinerario está interrumpido por obstáculos que hay que bordear

DESPLAZAMIENTO
Dificultad en el desplazamiento

1 Marcha por superficie lisa
2 Caminos con diversos firmes
3 Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4 Es preciso el uso de las manos o saltos sobre el terreno
5 Requiere el uso de las manos para la progresión

ESFUERZO
Cantidad de esfuerzo necesario

1 Hasta 1 h de marcha efectiva
2 Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3 Entre 3 h y 6 h de marcha efectiva
4 Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5 Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

RUTA DE SENDERISMO

R1

JIMENA: CUEVA DE LA GRAJA – LOS CARACOLES – PINAR DE CÁNAVA



Horario	**3h 10'**	**1**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**590 m**	**2**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**482 m**	**2**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**8,9 km**	**3**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido			

Condiciones de todo el año, tiempo estimado según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La ruta se inicia en la Ermita de Cánava, un paseo corto y sugerente donde bosque, piedra y memoria se dan la mano. La subida le acerca a la Cueva de la Graja, un abrigo con arte rupestre que invita a mirar despacio (recuerde solicitar la llave al inicio). Después, el sendero entra en el Pinar de Cánava, Monumento Natural: pinos de porte retorcido, resina en el aire y sombra agradecida, mientras el camino se abre paso hacia Los Caracoles, antigua cantera hoy devuelta al silencio del monte. Un tramo de lapiaz –caliza tallada por el agua– añade un punto de aventura antes de coronar la Cruz de la Atalaya, balcón amplio sobre Jimena, el Aznaitín y las cumbres de Sierra Mágina. El regreso, entre olivares y las ruinas del Cortijo del Lanchar, desciende sin prisas hasta la ermita. Un circuito breve, cercano y muy visual para descubrir este entorno a su ritmo.

Un itinerario que invita a la calma, ideal para disfrutar de la geología y la flora mediterránea en un entorno privilegiado.

R1


Santuario de Cánava



KM 0

ERMITA DE CÁNAVA

La ruta empieza junto a la fuente de la Ermita de la Virgen de Cánava, ámbito devocional y puerta de entrada al Pinar de Cánava. Se debe solicitar la llave de la cueva en la gasolinera contigua (también la facilita el Ayuntamiento, según disponibilidad). Se toma el camino asfaltado que asciende a la derecha de la ermita (señales a Pinar de Cánava, Cueva de la Graja y campo de fútbol). Se avanza con un murete de piedra a la derecha como referencia. La subida es cómoda y continua sobre buen firme; a media ladera aparece, a la izquierda, un pequeño mirador que abre la cuenca visual hacia la Serrezuela de Bedmar y la campiña de Bedmar y Garcíez, mientras Jimena queda abajo, ya a la espalda. Se sigue por la vía asfaltada, en ascenso suave, hasta el aparcamiento del campo de fútbol.

KM 0,5

APARCAMIENTO DEL CAMPO DE FÚTBOL - INICIO DEL SENDERO

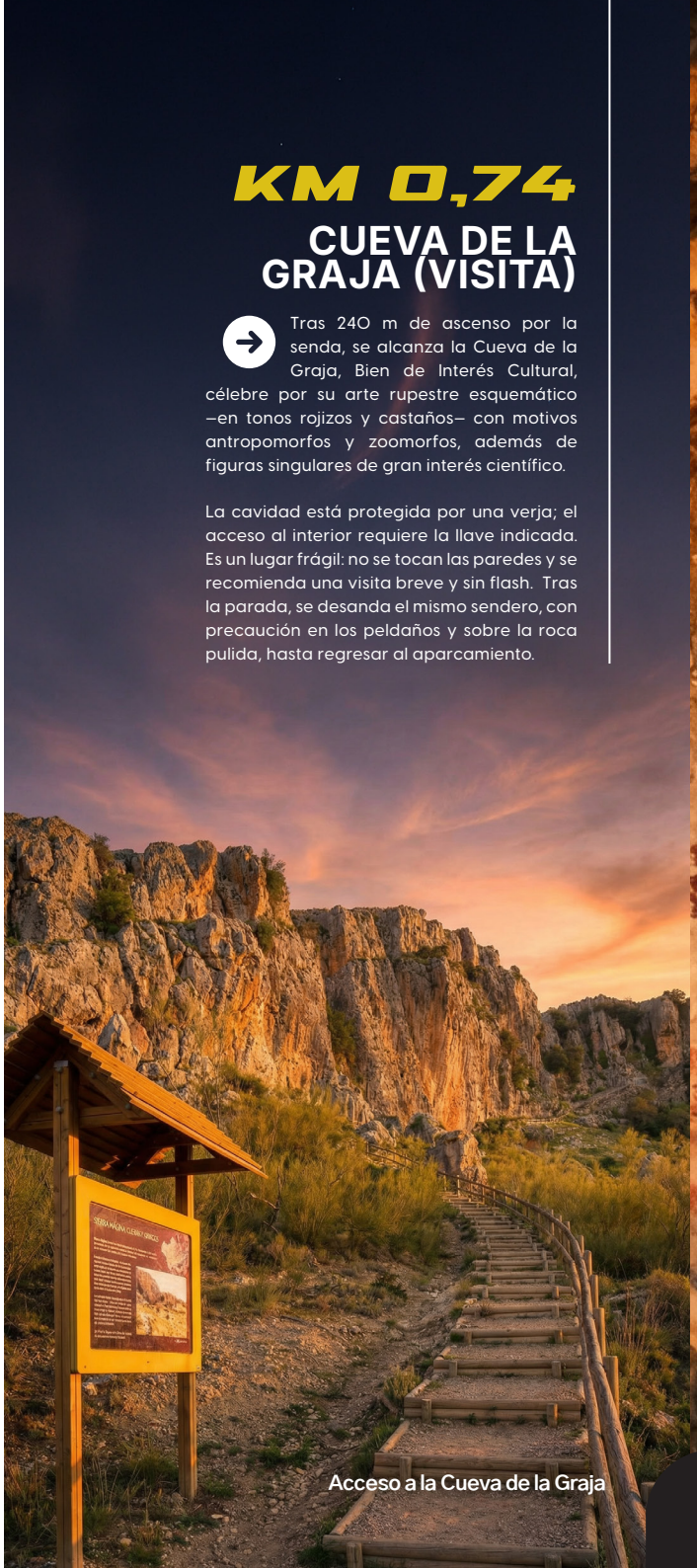
Desde el aparcamiento, se gira a la izquierda y se toma el sendero escalonado que conduce a la Cueva de la Graja. Son 240 m de ascenso corto pero exigente, con firme de tierra y roca, traviesas y un tramo final protegido con barandilla y escalera. La pendiente se nota; conviene atender al firme irregular para evitar resbalones. La recompensa llega pronto: entre claros, la vista se abre hacia el mosaico olivarero de Bedmar y Garcíez.

KM 0,74

CUEVA DE LA GRAJA (VISITA)

Tras 240 m de ascenso por la senda, se alcanza la Cueva de la Graja, Bien de Interés Cultural, célebre por su arte rupestre esquemático –en tonos rojizos y castaños– con motivos antropomorfos y zoomorfos, además de figuras singulares de gran interés científico.

La cavidad está protegida por una verja; el acceso al interior requiere la llave indicada. Es un lugar frágil: no se tocan las paredes y se recomienda una visita breve y sin flash. Tras la parada, se desanda el mismo sendero, con precaución en los peldaños y sobre la roca pulida, hasta regresar al aparcamiento.


Acceso a la Cueva de la Graja



R1

KM 0,98

RETORNO AL APARCAMIENTO Y REGRESO AL CARRIL

Ya en el asfalto, se retrocede unos metros en descenso hasta el punto donde finaliza el murete. Aquí se toma, a la izquierda, un carril con talanqueras: es el Camino de las Pilas de Trisla (km 1,2). La traza vuelve a ganar altura entre olivares y manchas de pinar; se agradece la sombra intermitente, especialmente en días calurosos. El firme es regular y cómodo, apto para mantener el ritmo sin grandes esfuerzos. Desde este punto la ruta discurre paralela a la ruta cicloturista C5.

KM 1,2

ENLACE CON EL "CAMINO DE LAS PILAS DE TRISLA"

En el siguiente cruce, el ramal izquierdo conduce a la Saleta del Moro y al Pilar del Moro –hitos cercanos y muy vinculados al territorio– Se continúa de frente para seguir el circuito en dirección al Pinar de Cánava.

KM 2,9

GIRO A LA DERECHA: ENTRADA AL PINAR DE CÁNAVA

La pista del Camino de las Pilas de Trisla mantiene un ascenso progresivo entre olivares y manchas de pinar hasta un claro donde, a la derecha, nace un sendero señalizado. Se toma esa vereda y se entra en el Pinar de Cánava, bosque de pinos carrascos centenarios declarado Monumento Natural por su porte y formas retorcidas. El ambiente es agradable: sombra casi continua, aroma a resina y claros que, a ratos, dejan ver el caserío de Jimena y las lomas de olivar.

El firme cambia: el carril da paso a una senda pedregosa, con tramos de roca y raíces donde conviene asegurar la pisada. Se avanza siguiendo los postes direccionales, primero en ligero ascenso para atravesar el pinar y, al salir a una ladera abierta, se inicia una subida más exigente hacia Los Caracoles, antigua cantera donde aún asoman frentes de extracción y bloques dispersos que recuerdan aquel oficio.

Monumento Natural Pinar de Cánava

R1

KM 3,3

GIRO A LA IZQUIERDA: BANCO-MIRADOR Y LAPIAZ

Al coronar el repecho aparece un banco de madera junto al trazado, lugar perfecto para recuperar el aliento y contemplar las vistas: al frente se recorta el Aznaitín; hacia el sur asoman las cumbres principales de Sierra Mágina y, a la izquierda del horizonte, los olivares de Bedmar se extienden como un mar ordenado. Se retoma la marcha con un giro a la izquierda, enlazando un tramo en el que el camino atraviesa un lapiaz: sorprendente formación geológica, calizas surcadas por el agua que, con el tiempo, han quedado fisuradas y talladas en aristas y canalillos; la roca aflora a la superficie y obliga a colocar bien el pie.

El firme pasa a roca desnuda, con pasos de tierra, la pendiente es corta pero exigente, y conviene evitar meter el calzado en las grietas y no precipitar la marcha, sobre todo si el terreno está húmedo. Superado el tramo kárstico, continuamos guiados por la señalización. El camino continúa orientado hacia Los Caracoles.

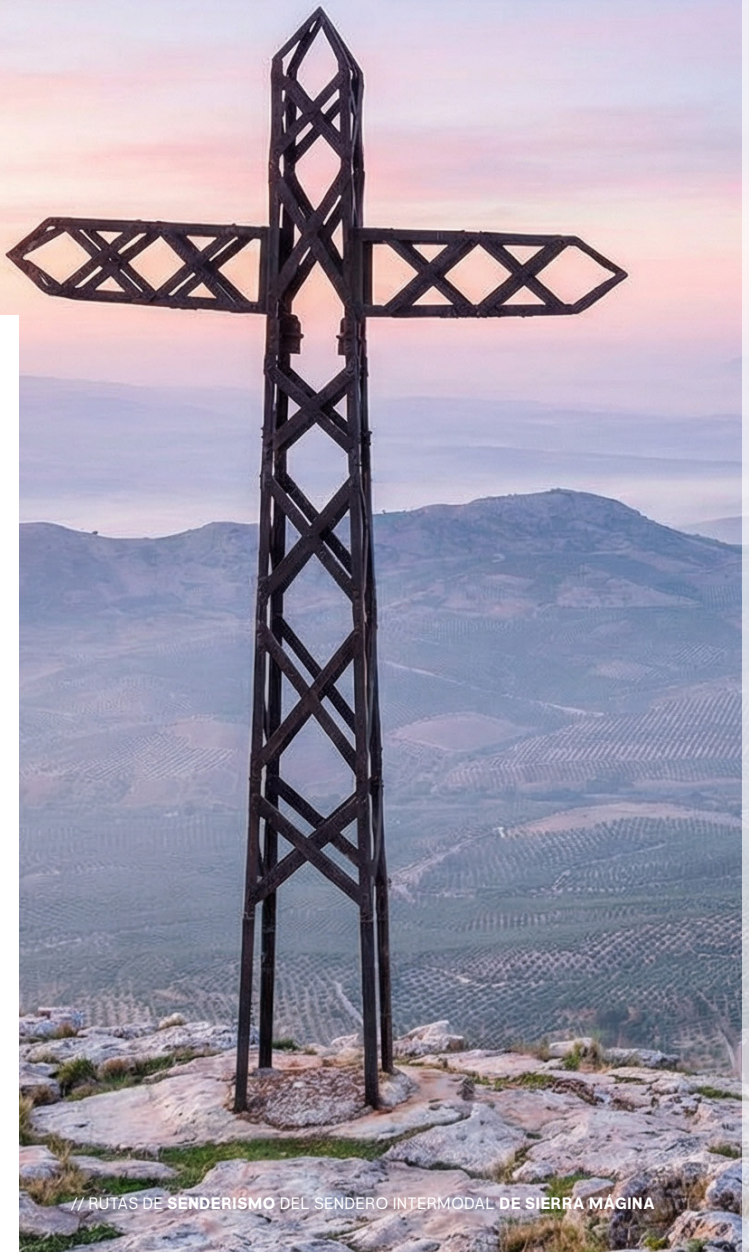
KM 3,7

LOS CARACOLES

Llegados a este punto se alcanza el paraje de Los Caracoles, antiguo enclave cantero hoy integrado en el paisaje. A ambos lados asoman frentes de extracción y muros de piedra que recuerdan el oficio: bloques cortados, escombreras antiguas y huellas de herramienta que el tiempo va cubriendo. El sendero de tierra y roca continúa bien marcado; se asciende con decisión, entre claros que dejan ver por momentos el caserío de Jimena. Conviene ajustar el paso en los tramos con piedra suelta, pero el avance es cómodo si se mantiene un ritmo regular. Se sigue la señalización y se gana poco a poco la loma donde se alza la Cruz de la Atalaya.



R1



KM 4,8

CRUZ DE LA ATALAYA

Al coronar, la Cruz de la Atalaya ofrece un descanso natural y un mirador amplio: Jimena queda en primer término, el Aznaitín se impone hacia el sureste y, al fondo, se recortan las cumbres de Sierra Mágina sobre un mar de olivos. Es un buen lugar para sentarse, recuperar el aliento y reconocer el paisaje. Desde la cruz se toma el sendero a la derecha (oeste) y se comienza a bordear la antigua cantera, que marca el sentido hacia el sur. El firme alterna roca aflorante y pasos terrosos, con algún tramo de cornisa fácil donde conviene no apurarse ni acercarse al borde; la senda está clara y señalizada. El relieve presenta suaves ondulaciones, sin rampas pronunciadas. En la bajada, el sendero se adentra en manchas de pino carrasco que alternan claros y sombra; en los meses cálidos se agradece el respiro bajo la copa mientras se bordea la cantera y se retoma el rumbo sur.

KM 5,3

GIRO A LA IZQUIERDA (ESTE)

Siguiendo las señales del sendero, se gira a la izquierda y se toma rumbo este. La vereda, de tierra y roca, avanza con suaves ondulaciones entre pinos carrascos y claros que dejan respirar el paisaje. El avance es cómodo si se mantiene un paso regular. En los meses calurosos se agradece la sombra intermitente del pinar. Poco a poco, la masa forestal se abre y aparecen los primeros bancales de olivar, anuncio de la linde que alcanzaremos a continuación.

KM 5,6

BORDEAMOS EL OLIVAR

En la linde del olivar, el trazado gira suavemente y bordea las fincas por un paso de tierra firme y piedra menuda. La vista se ensancha hacia el piedemonte de Jimena; enfrente, sobre una leve altura, asoman las ruinas del Cortijo del Lanchar, memoria de la vida agraria ligada al aprovechamiento tradicional de esta zona. Se avanza en paralelo a los olivos, siguiendo la señalización, hasta conectar con un camino más marcado.

KM 6

CONTINUAMOS POR UN CAMINO HACIA EL SUR

Se toma el camino poco marcado que desciende con pendiente amable hacia el sur. La traza es irregular y pedregosa, con rodadas difusas, pero se sigue bien si no se precipita la marcha. Entre olivos dispersos reaparecen manchas de pinar que aportan sombra a ratos. Tras unos minutos, el carril enlaza con la pista principal.

KM 6,2

CAMINO DE LAS PILAS DE TRISLA

Al enlazar con el camino principal, se gira a la izquierda (oeste) y se continúa por carril. El trazado entra en descenso progresivo entre olivares y rodales de pinar. El firme es cómodo, aunque puede aparecer grava suelta en las curvas: conviene ajustar el paso. Se avanza hasta el cruce donde, en la subida, se abandonó esta pista para adentrarse en el pinar: aquí se cierra el lazo circular y se recupera el eje de regreso.

R1

Tras bordear la Serrezuela de Bedmar, el sendero desciende entre olivares y muros de piedra hacia Jimena. La ruta concluye en la Ermita de Cánava, completando un recorrido variado que une la montaña con el paisaje local.

KM 7,2

CONTINUAMOS RECTO DESCENDIENDO LA PISTA

Se reconoce, a la derecha, el desvío del sendero por el que antes se accedió al Pinar de Cánava; en este punto se sigue recto por la pista descendente. La pendiente es suave y constante, con firme regular que permite mantener el ritmo sin esfuerzo. Entre claros, la vista vuelve a abrirse hacia la Serrezuela de Bedmar y el caserío de Jimena, ya cercano. Los últimos tramos a la baja enlazan tierra compactada con pasos terrosos junto a muros de piedra y bancales, anunciando el retorno al entorno de la ermita.

KM 8,9

FIN DE RUTA - JIMENA

La pista desemboca en la vía asfaltada y, con un breve descenso final, se alcanza de nuevo la Ermita de la Virgen de Cánava, punto de partida y cierre del circuito. Recuerde devolver la llave de la Cueva de la Graja en la gasolinera contigua (o en el Ayuntamiento, según disponibilidad). Queda así completado un recorrido variado y bien señalizado que combina asfalto local, senda entre pinos y pista forestal, con ascensos moderados y un regreso cómodo entre pinar y olivar, siempre con la sierra como horizonte.

R1

LANCHAR DE CÁNAVA:

PAISAJE A GOLPE DE PIEDRA

Al dejar atrás el pinar de Cánava, la senda gana altura y el verde se abre a una planicie de caliza casi desnuda, de singular belleza. Quedan los vetustos pinos –ramas frondosas y troncos retorcidos por el viento y el tiempo– y el camino asciende con determinación por la ladera. El lugar asombra no solo por sus rasgos geológicos, sino también por el recuerdo de quienes hicieron de este sitio su forma de vida.

Antiguas canteras donde los artesanos extraían grandes bloques cilíndricos, moldeando un paisaje de piedra que es hoy pura historia.

El lanchar se extiende como una vasta superficie ligeramente ondulada y pedregosa, donde apenas prospera un manto ralo de vegetación: un paraje en el que la caliza ha sido moldeada por la naturaleza y por la mano del hombre. Este manto pétreo, resultado de la erosión y la compactación a lo largo de milenios, fue testigo del arduo trabajo de los canteros que, con mazas y cuñas, arrancaron de su dureza las piezas destinadas a numerosas muelas de molino.

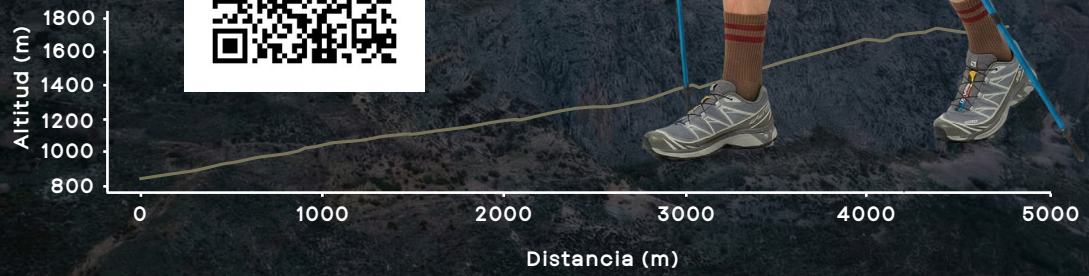
Como cicatrices en la tierra, aún se distinguen los restos de antiguas canteras. Allí los artesanos supieron leer la piedra y extraer grandes bloques cilíndricos; de este manto salieron muelas para los valles, y algunas quedaron inacabadas, dispersas en el paisaje como mudos testigos de un oficio desaparecido.

Destacan por su singularidad los Caracoles, construcciones de piedra seca donde vivían los canteros durante sus largas jornadas. Forman parte de un rico legado histórico, etnográfico y arquitectónico que se guarda en este rincón de Sierra Mágina. Han contribuido a definir un paisaje característico y a fortalecer un sentido de identidad cultural y patrimonial en toda la comarca. Conocerlos y ponerlos en valor resulta imprescindible para preservar un patrimonio que explica, mejor que ningún tratado, la relación entre el trabajo humano y el paisaje de la sierra.

RUTA DE SENDERISMO

R2

ALBANCHEZ DE MÁGINA – CIMA DEL AZNAITÍN



Horario	5h 55'	3	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	1030 m	3	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	1030 m	3	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	9,8 km	3	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	Ida y Vuelta		

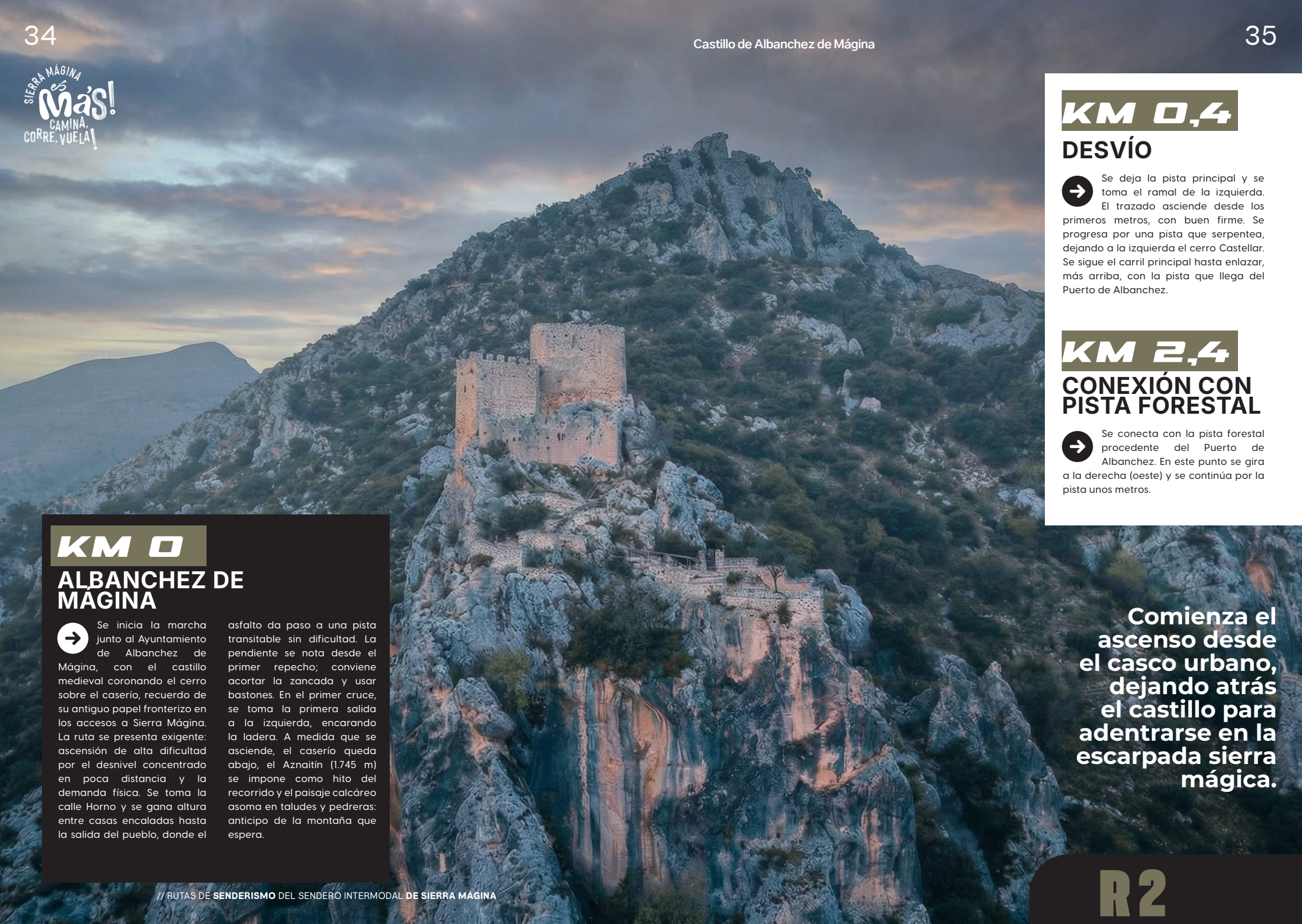
Condiciones de tres estaciones, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La ruta propone un ascenso directo desde Albanchez de Mágina a la cima del Aznaitín (1.745 m), con 4,8 km de subida (ida) por firme mixto –asfalto inicial, pista y senda pedregosa–. El itinerario parte del Ayuntamiento por la calle Horno, enlaza con la pista del Puerto de Albanchez y gana la ladera norte–noreste buscando el cauce alto de un barranco. En la subida afloran huellas de la vida serrana –pozo de nieve y restos de chozo– antes de alcanzar una cumbre que es mirador completo sobre Mágina, La Loma y el valle del Guadalquivir, Sierra Morena, Cazorla y Las Villas y la Sierra Sur. Propuesta corta pero intensa, con pendientes pronunciadas y tramos de pedrera; se agradecen bastones y paso regular.

Exigente ascensión desde Albanchez de Mágina hasta la cima del Aznaitín, un mirador privilegiado sobre toda Sierra Mágina.

SIERRA MÁGINA es Más! CAMINA, CORRE, VUELA!



KM 0

ALBANCHEZ DE MÁGINA

Se inicia la marcha junto al Ayuntamiento de Albanchez de Mágina, con el castillo medieval coronando el cerro sobre el caserío, recuerdo de su antiguo papel fronterizo en los accesos a Sierra Mágina. La ruta se presenta exigente: ascensión de alta dificultad por el desnivel concentrado en poca distancia y la demanda física. Se toma la calle Horno y se gana altura entre casas encaladas hasta la salida del pueblo, donde el asfalto da paso a una pista transitable sin dificultad. La pendiente se nota desde el primer repecho; conviene acortar la zancada y usar bastones. En el primer cruce, se toma la primera salida a la izquierda, encarando la ladera. A medida que se asciende, el caserío queda abajo, el Aznaitín (1.745 m) se impone como hito del recorrido y el paisaje calcáreo asoma en taludes y pedreras: anticipo de la montaña que espera.

KM 0,4

DESVÍO

Se deja la pista principal y se toma el ramal de la izquierda. El trazado asciende desde los primeros metros, con buen firme. Se progresa por una pista que serpentea, dejando a la izquierda el cerro Castellar. Se sigue el carril principal hasta enlazar, más arriba, con la pista que llega del Puerto de Albanchez.

KM 2,4

CONEXIÓN CON PISTA FORESTAL

Se conecta con la pista forestal procedente del Puerto de Albanchez. En este punto se gira a la derecha (oeste) y se continúa por la pista unos metros.

Comienza el ascenso desde el casco urbano, dejando atrás el castillo para adentrarse en la escarpada sierra mágica.

R2



Sendero tras abandonar la pista

KM 2,6

SE ABANDONA LA PISTA

Se deja la pista para tomar, a la derecha, un sendero claro que gana altura hacia la cima del Aznaitín. El trazado asciende con decisión, bordeando por el flanco derecho un pequeño pinar que sirve de referencia. Se mantiene orientación norte y, poco después, el camino gira de forma progresiva al noreste para buscar el cauce alto de un barranco, acceso natural al tramo superior del Aznaitín. Se sube por una pendiente pronunciada, en un paisaje austero donde la sobriedad del relieve multiplica la belleza de la montaña.i



Pozo de nieve

KM 3,2

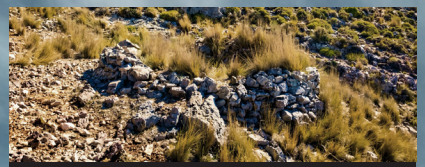
POZO DE NIEVE

Junto al trazado aparecen los restos de un antiguo pozo de nieve, testimonio de cuando estas cumbres abastecían de hielo a las poblaciones del entorno. En Sierra Mágina se documentaron pozos y simas de acopio y conservación, y una red de sendas por las que se bajaban pellas (bloques) prensadas hacia Jaén y los pueblos cercanos entre los siglos XVIII y XIX. En este punto se aprecian el muro perimetral y la depresión del terreno que delatan la obra.

La nieve se compactaba por capas con paja y se cortaba en la temporada cálida para su venta, trasladando los bloques durante las noches veraniegas para evitar el calor diurno. Un hito discreto, pero muy elocuente sobre el aprovechamiento tradicional de la sierra.

R2

Restos de chozo



KM 3,5

RESTOS DE CHOZO

Unos metros más arriba, junto al camino, se reconocen las trazas de un chozo de pastores: zócalo de piedra seca y planta circular, adosado a la roca como abrigo. Estos refugios servían para resguardarse del viento y la humedad durante el cuidado de rebaños y las faenas de altura. La escena –pozo de nieve y chozo casi seguidos– resume bien la vida serrana: nieve, pastos y piedra, todo a mano. Mientras se sigue acumulando metros hacia la cumbre.

KM 3,5

CIMA DEL AZNAITÍN-FIN DE TRAYECTO

La senda corona la cumbre del Aznaitín (1.745 m), excelente balcón para leer la provincia. Al sur se despliega el corazón de Mágina: de izquierda a derecha, la Peña de Jaén, el Almadén y, más al fondo, la alineación principal con el Pico Mágina. Hacia el norte, el relieve desciende hacia la plataforma de La Loma y el valle del Guadalquivir; más allá, en días nítidos, se perfila la línea oscura de Sierra Morena. Hacia el este, las sierras de Cazorla y Las Villas cierran el horizonte con crestas escalonadas; hacia el oeste destacan las alturas de la Sierra Sur, con La Pandera y Jabalcuz como referencias. Un mirador completo para situar lo andado y reconocer, de un golpe de vista, olivar, caliza y montaña.

SIERRA MÁGINA és Más! CAMINÁ. CORRE. VUELA!

Aquí concluye la ascensión: disfrute del panorama y emprenda el regreso por el mismo camino.

R2

EL LENGUAJE DE LA PIEDRA: EL **LAPIAZ** Y LA **MEMORIA DEL AGUA** EN SIERRA MÁGINA

Hay lugares donde la piedra habla en voz baja. En Sierra Mágina, el paisaje kárstico se revela como una de las formas geológicas más llamativas de la comarca: la caliza muestra un lenguaje hecho de surcos, aristas y oquedades. El tiempo ha modelado el relieve abrupto de la sierra como un lienzo. El lapiaz es una de sus expresiones más sorprendentes: el texto final de un proceso de miles de años, un paisaje escrito con gotas de lluvia que aprendieron a moverse por los entresijos de una roca agrietada. Con paciencia, la lluvia –ligeramente ácida– ha disuelto la piedra, abierto líneas, dibujado canales y pulido cuchillas. Donde hoy vemos un tablero rugoso y quebrado, marcado por fisuras y relieves caprichosos, hubo primero una grieta mínima y una gota buscando camino.

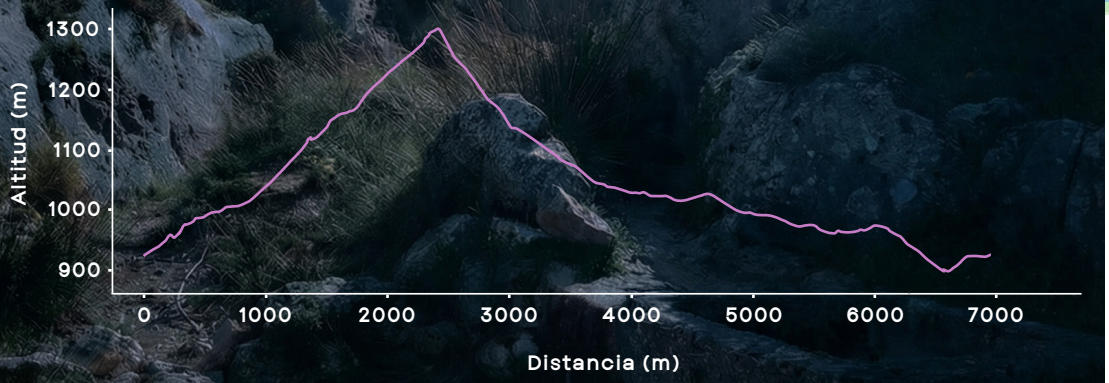
El lapiaz es solo una de las muchas formas del paisaje kárstico, que comparte su origen con el mundo subterráneo donde el agua continúa su labor en la oscuridad. A lo largo de milenios, ha excavado cavidades y generado un sistema de cuevas y simas. También ha dado lugar a manantiales que, como hilos de agua, descienden hacia el valle y abastecen a los pueblos, creando vínculos entre las personas y su territorio. Al recorrer estos parajes entendemos cómo el tiempo deja huella. Es el legado de un fenómeno geológico que sigue transformando la sierra a medida que el agua labra la roca, un proceso que, aunque lento, nunca se detiene. Este relieve es memoria del agua y del tiempo: patrimonio común.

"Es un proceso que sigue escribiendo y dibujando paisaje; por eso el lapiaz cambia sin que lo notemos. En Mágina, ese dibujo del tiempo se reconoce en cumbres y laderas —Pico Mágina, Serrezuela de Bedmar, Puntal de la Misa, Sierra de la Cruz, las cumbres del Aznaitín—, cada cual con su mano y su ritmo.

RUTA DE SENDERISMO

R3

COLUMPIO GIGANTE DE TORRES – BARRANCO DEL ARROYUELO – PORTILLO DE LA ZARZADILLA

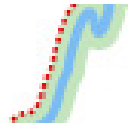


Horario	**3h 20'**	**2**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**488 m**	**2**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**489 m**	**3**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**7,0 km**	**3**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	**Circular**		

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La ruta propone un recorrido circular de 6,4 km con inicio y final en el Columpio Gigante de Torres. Asciende por la Senda del Cordel de Castellar entre matorral y pinar disperso hasta el Portillo de la Zarzadilla, balcón claro hacia el Aznaitín, y enlaza con la Cañada del Barranco del Cordón hasta el Puente de la Mata antes de tomar el Camino Alto de Jimena, por el que se regresa con un perfil amable. En el camino afloran bancales con cerezos, vistas del valle del río Torres y de la Serrezuela, y la lectura arqueológica del Cerrillo del Tesoro. Firme mixto (senda terrosa con piedra menuda y pista agrícola), subida continua al inicio y descenso cómodo de vuelta; tramo final compartido con la C5 hasta la entrada del pueblo. Un itinerario breve pero completo, con miradores al corazón de Mágina.



R3



Columpio Gigante de Torres

KM 0
COLUMPIO GIGANTE DE TORRES

Se inicia la marcha junto al Columpio Gigante de Torres, magnífico mirador sobre el valle del río Torres y las laderas de Sierra Mágina, con el Aznaitín al frente y, más al sur, las alturas del macizo –Almadén y Cárceles– recortando el horizonte sobre un mar de olivos. Desde aquí se toma la Senda del Cordel de Castellar, sendero de tierra angosto que asciende zigzagueante entre matorral mediterráneo y algún pinar disperso.

La pendiente se siente desde los primeros metros, pero el firme –terroso con piedra menuda– permite un avance regular si se encadenan pasos cortos y se mantiene un ritmo constante.



Barranco del Arroyuelo

KM 1,1
BARRANCO DEL ARROYUELO

La dureza en la subida se hace notar desde el inicio: pendiente continua, trazado ceñido a la ladera y firme terroso con piedra asentada que obliga a paso corto y ritmo constante. Superado el primer repecho se alcanza la cabecera del Barranco del Arroyuelo, un cauce estacional que recoge las escorrentías de estas lomas y las canaliza en inviernos lluviosos. El terreno afloja ligeramente y la marcha gana continuidad mientras se bordea, a la derecha, el Cerro de la Vieja, referencia clara del tramo. Se avanza a media ladera entre romerales y coscoja, con pinos dispersos que ofrecen sombra intermitente y algún bancal viejo donde asoman cerezos de huerta. El sendero sigue ascendiendo, pero ya sin la dureza de la pendiente inicial, camino del Portillo de la Zarzadilla.

R3

KM 2,2

PORTILLO DE LA ZARZADILLA

Se corona el Portillo de la Zarzadilla, paso natural que abre una panorámica limpia del Aznaitín, distinta a la que se obtiene desde Albanchez: aquí se aprecia su volumen aislado y la caída hacia los valles cercanos. En torno al collado reaparecen, entre bancales de cerezos, que, según la época, ponen notas de flor blanca en primavera y rojos vivos al final del verano.

En este punto el Cordel de Castellar enlaza con la Cañada del Barranco del Cordón hasta el Puente de la Mata, cruce tradicional de vías pecuarias que explica el tránsito histórico por estas lomas. Al norte, la loma del Cerrillo del Tesoro asoma como un balcón natural. En su cumbre se documenta el recinto fortificado del Cerrillo (o Cerro) del Tesoro, ligado a un poblado amurallado; un hito arqueológico que recuerda la larga ocupación de estos pasos entre valles. Sin desviarnos, se sigue de frente, manteniendo la altura y el rumbo por la cañada, con el Aznaitín como referencia constante a la izquierda.



Señalización dirección Cañada

KM 3,8

CONEXIÓN CON EL CAMINO ALTO DE JIMENA

El sendero desemboca en el carril del Camino Alto de Jimena, vía de servicio histórica que discurre por las cotas medias de la ladera y nos guía, sin pérdida, hacia las primeras casas de Torres. Aquí el trazado coincide con la ruta cicloturista C5 del circuito intermodal; se comparte camino hasta la entrada del pueblo. Se gira a la izquierda (oeste-noroeste) y se avanza por un carril agrícola donde el perfil se vuelve más amable: descenso suave con tramos de respiro que permiten soltar las piernas tras la subida. A la derecha queda el Aznaitín, ya más cercano; a lo largo del recorrido se suceden olivares y bancales con cerezos, y al fondo el valle del río Torres se abre entre claros. En días nítidos, la Serrezuela cierra el horizonte y anuncia el regreso al pueblo.



Cerezos En flor



Municipio de Torres

Un descenso cómodo entre bancales de cerezos y olivares que termina en Torres, tras disfrutar de vistas únicas al Aznaitín

KM 6,4

TORRES- FIN DE SENDERO

Siguiendo la pista entre olivar se alcanzan las primeras casas de Torres. El descenso es cómodo y continuo, siempre por la traza principal, sin necesidad de desvíos. Se entra en el núcleo urbano por las calles altas y se cierra el circuito junto al Columpio Gigante, punto de partida.

Un recorrido breve pero completo: subida con carácter, balcones al Aznaitín y regreso pausado entre campos de olivar que cuentan, a cada paso, la vida de este piedemonte de Mágina.

VÍAS PECUARIAS: CAMINOS QUE UNEN

Antiguas arterias que han permitido el tránsito de rebaños y personas durante siglos, tejiendo una red cultural y social que define la identidad de Sierra Mágina.

La historia de Sierra Mágina está profundamente ligada a su paisaje. Su singularidad ha tejido, desde antiguo, una red de caminos y senderos que articulan el territorio y sirven de vías tradicionales entre aldeas, zonas de cultivo y refugios de alta montaña. Más que simples trazas, son arterias vivas por las que han transitado rebaños y personas, sosteniendo el equilibrio entre el pastoreo y el entorno.

De esa necesidad nació la trashumancia: el desplazamiento estacional de los rebaños en busca de mejores pastos. Así se consolidaron las vías pecuarias –cañadas, cordeles y veredas–, que no son solo rutas para el ganado, sino patrimonio cultural e histórico. A su paso se forjó una identidad serrana: generaciones de pastores mantuvieron vivo un modo de vida que conecta a las personas con la naturaleza en un equilibrio sutil y sostenible.

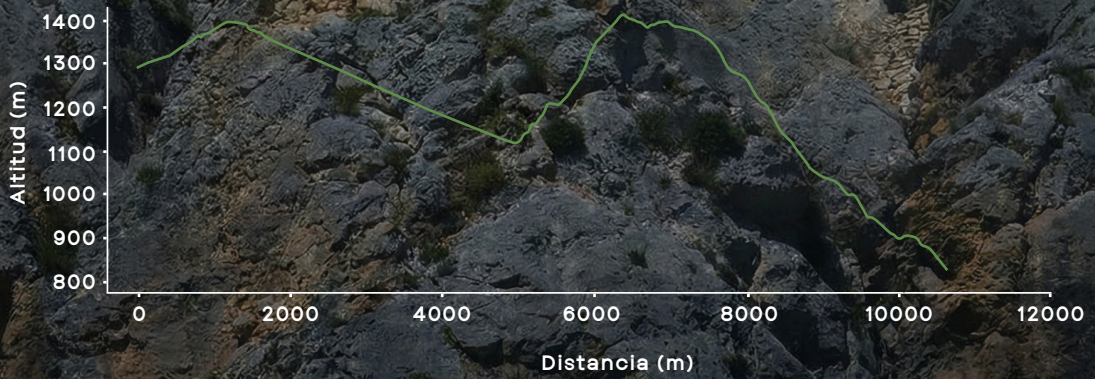
En lo social, estas vías fueron puntos de encuentro donde se celebraban ferias y mercados que facilitaban el intercambio. En lo cultural, inspiraron leyendas, canciones y tradiciones que aún resuenan en la memoria de Mágina.

Rutas que han resistido el paso del tiempo, siguen siendo un recurso vital para las comunidades locales: unen pasado y presente en un paisaje moldeado por la mano humana y la montaña. Por eso, más que huellas del pasado, las vías pecuarias son un testimonio vivo de la relación entre comunidad y territorio. Hoy continúan uniendo pueblos, facilitando el manejo del ganado y ofreciendo itinerarios a quien camina con otro ritmo.

RUTA DE SENDERISMO

R4

ÁREA RECREATIVA FUENMAYOR – ALBANCHEZ DE MÁGINA



Horario	**4h 15'**	**2**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**953 m**	**2**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**492 m**	**2**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**10,7 km**	**3**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	**Travesía**		

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La ruta parte a la sombra del Área Recreativa de Fuenmayor, con el agua marcando el compás de la marcha. Pronto la roca se viste de cal en el Zurreón y el aire refresca; es el preludio de una vereda que remonta entre pinos hasta el collado de la Víbora, donde la caliza se abre y la cornicabra enciende la umbría de rojo cuando llega el otoño. Desde ahí, la loma suelta el camino hacia Las Hoyas, más amable, y la vereda ganadera conduce entre olivares, sin prisas, hasta Albanchez de Mágina. Es un recorrido breve y completo –agua, bosque y altura– que invita a repetirlo en otra estación, cuando el monte cambia de piel y cada paso cuente algo distinto.

Fuente del Área recreativa de Fuenmayor



KM 0

ÁREA RECREATIVA DE LA FUENMAYOR

Se inicia la ruta en el aparcamiento señalizado junto al quiosco-bar de Fuenmayor y la fuente. Se toma la pista de tierra compactada que asciende con suavidad. A medida que se gana altura, se abre la vista sobre el municipio de Torres y, al fondo, un rosario de cumbres: Morrón, Aznaitín, Cerro de la Vieja, Castellar y Monteagudo.

El ambiente es fresco y umbrío por la cercanía del manantial de Fuenmayor, frío y generoso que alimenta fuentes y acequias desde hace siglos. El agua nace en la caliza de la sierra y aflora aquí, en torno a 1200 m de altitud, marcando el carácter del lugar: sombra, frescor y rumor de corriente en cualquier época del año.

En los claros pedregosos y pequeños lapiaces que salpican la ladera –algo por encima de la pista y en los bordes del pinar– aparecen en primavera los cojines espinosos del piorno azul (Erinacea anthyllis) y las matas amarillas del llamado piorno fino (Echinospartum boissieri).

R4

Cascada del Zurreón

KM 1,4
CASCADA DEL ZURREON.

Tras algo más de un kilómetro por la pista principal, se alcanza una curva frondosa: la vegetación oculta en parte la Cascada del Zurreón, que delata su presencia por el rumor del agua. Entre roquedo y umbría, el manantial recubre la caliza con travertinos: costras claras y porosas que se forman cuando el agua, cargada de carbonato, aflora, pierde gas y precipita calcita sobre musgos y pequeñas plantas. Es una piel frágil: conviene observar desde el borde del carril y no pisar los resaltes. La cascada es intermitente, aunque el manantial nace todo el año, el salto solo aparece tras lluvias cuantiosas y siempre trae poca agua; en inviernos fríos puede llegar a congelarse, formando una cortina de hielo de gran belleza.

El trazado mantiene pendiente suave y, entre respiros del pinar, regresan las vistas de Torres y del Aznaitín, recordando que avanzamos por uno de los balcones clásicos de Sierra Mágina.

KM 1,9
BIFURCACIÓN

La pista de tierra compactada mantiene el ascenso suave hasta una encrucijada clara. El ramal derecho sube hacia el Puerto de la Mata y el castillo de Mata Bejid; es una opción montañera que dejamos para otra jornada. Seguimos de frente, por el GR-7, rumbo este-sureste, entre pinar y claros calizos. El trazado es cómodo y bien marcado; a la izquierda quedan aperturas con vista a Torres y, más al fondo, la silueta del Aznaitín. Aquí el camino comparte corredor con las vías pecuarias del entorno: en este sector se reconocen trazas del Cordel del Zurreón y, más adelante, la continuidad hacia el Cordel de Guadahortuna, tradicionales rutas de paso en la falda del Almadén.





Fuente Nita

KM 2,2
FUENTE NITA

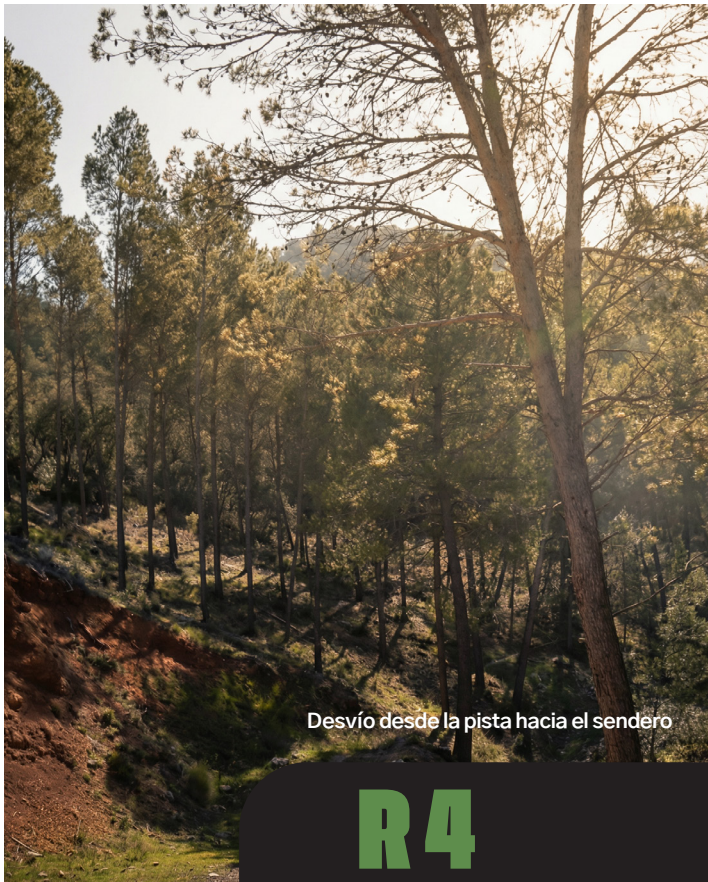
Apenas 300 metros más adelante se alcanza Fuente Nita, un manantial de fresca surgencia encajado al pie de la ladera, con su frente de mampostería, caño y pilón que desagua hacia pequeñas albercas junto al carril. El entorno es umbrío, con sombra del pinar y ribazo calizo. Junto a la fuente, la sombra del nogal de copa abierta invita a detenerse: al norte, el caserío de Torres y el Aznaitín se enmarcan sobre el fondo lejano de La Loma; al suroeste, el Almadén impone su relieve y asoman las rastras o gleras –esas lenguas de piedra suelta que el hielo del invierno va desgranando en las pendientes–; y, a la espalda de la fuente, el Cerro Cárceles cierra la escena con un monte bien conservado, rico en flora y fauna de media montaña caliza. Tras la pausa, se retoma la pista principal del GR-7 en dirección este. A 600 m aparece un camino a la izquierda que no se toma: se mantiene la traza para continuar bordeando el balcón natural de Fuenmayor.

KM 4,9
BARRANCO DE LA VÍBORA

En una curva cerrada a la derecha, se deja la pista principal del GR-7 y se toma el sendero del arroyo de la Víbora, que remonta el barranco por la ladera inmediata, entre pino carrasco y claros calizos. El firme es de tierra y piedra menuda, con tramos de raíz; conviene regular el paso en los repechos cortos.

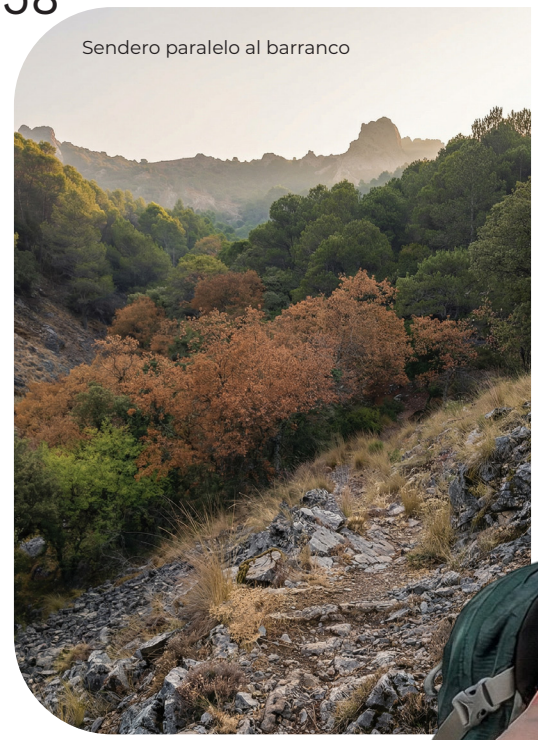
El firme es de tierra y piedra menuda, con raíces aflorando en el camino; conviene ajustar el paso en los repechos cortos y atender a la señalización que guía el cambio de itinerario.

En este punto (curva cerrada a derecha) abandonamos el GR-7, abandonando la pista e introduciéndonos en el sendero del arroyo de la Víbora, que discurre en sentido ascendente a través de una repoblación de pino carrasco.

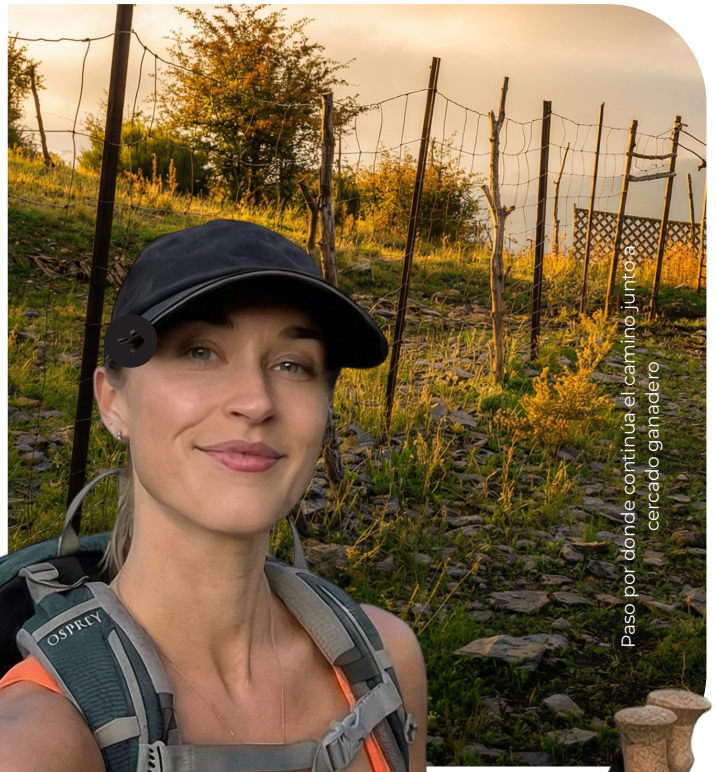


Desvío desde la pista hacia el sendero

R4



Sendero paralelo al barranco



Paso por donde continúa el camino junto a cercado ganadero

KM 5,8

FUENTE,ARROYO DE LA VÍBORA

El sendero continúa remontando el barranco entre pinar y pequeños claros de matorral hasta alcanzar la fuente que da nombre al arroyo.

Es una surgencia modesta, encajada en la umbría, buen lugar para tomar aire antes del último esfuerzo al collado. La pendiente se mantiene moderada, el firme irregular y el ambiente resulta fresco por la proximidad del agua.

KM 6,4

COLLADO DE LA VÍBORA

Coronamos el collado, auténtico punto de inflexión de la ruta. Dejamos un cercado ganadero a la izquierda y empieza el descenso por una senda muy pedregosa y poco definida (en la bifurcación de sendas, hay que tomar la derecha), donde la vegetación se abre y el terreno queda más ralo. Este tramo coincide con la vía pecuaria deslindada Cordel de la Sierra al Abrevadero del Espino. La lectura del terreno es clave: buscamos siempre el hilo de la loma y los hitos de piedra que van marcando el paso.

KM 7,4

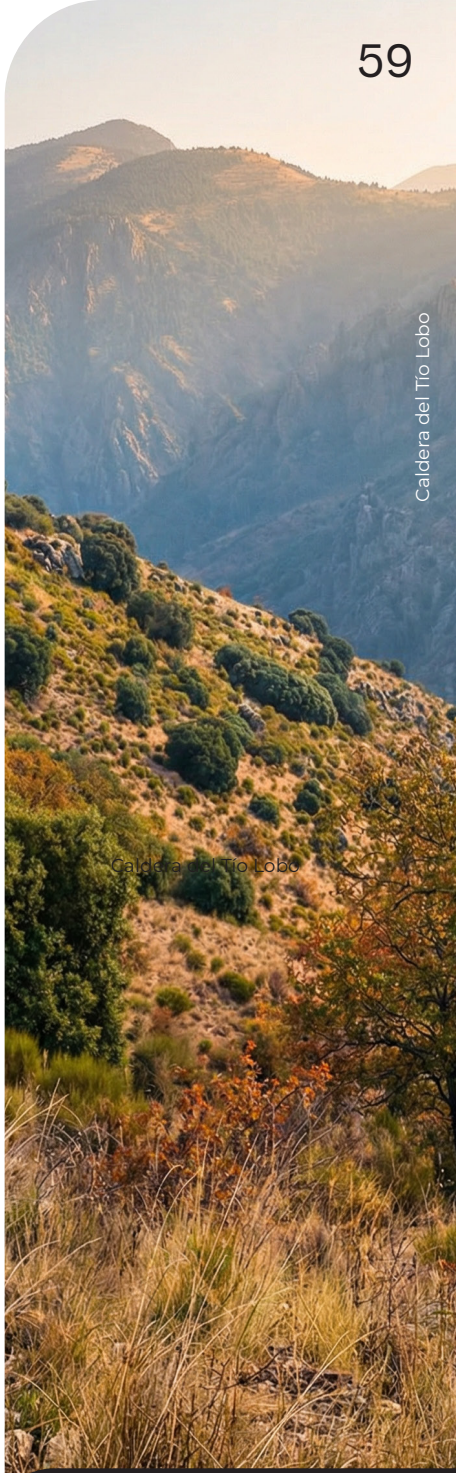
CRESTA DEL COLLADO DE LA VÍBORA Y DESCENSO A LAS HOYAS

Desde la cresta arranca un descenso más pronunciado hacia el paraje de Las Hoyas. La caliza aparece escalonada y el firme exige pisada firme; si se llevan bastones, aquí se agradecen. A la derecha queda la Caldera del Tío Lobo, hondonada emblemática en estas sierras que llama la atención por su forma cerrada. También, a la derecha del collado se extiende un cornicabral bien desarrollado.

Es un paisaje modelado por siglos de uso ganadero –pastoreo, talas y fuegos– que favoreció a la cornicabra frente a la encina y el quejigo y que en otoño tiñe la ladera de tonos rojos.

En la línea de la cresta, antes de perder altura, se distinguen las ruinas del Chozo de Loma Vaquera, recuerdo de los usos ganaderos de altura.

Con el valle ya de frente, la senda va suavizando la pendiente y enlaza con los rellanos de Las Hoyas, donde el relieve se serena y el avance vuelve a ser cómodo.



Caldera del Tío Lobo

KM 8,8

CONEXIÓN CON LA CARRETERA JA-3107 HACIA ALBANCHEZ DE MÁGINA

Se continúa en descenso por el sendero hasta conectar con la JA-3107. Se cruza con precaución y se retoma la traza balizada (vía pecuaria) que atraviesa el olivar al otro lado. El itinerario vuelve a aproximarse a la carretera, guiado por balizas y marcas de pintura –con postes direccionales en los cruces– que señalan el paso entre lindes y bancales.

KM 9,2

CRUCE CON LA CARRETERA JA-3107 HACIA ALBANCHEZ DE MÁGINA

De nuevo la senda lleva a la carretera. Se cruza con precaución y se entra en la mancha de monte del paraje de Las Hoyas, donde el camino recupera carácter de senda entre coscojas y romerales, hasta enlazar con una pista clara que desciende hacia el fondo del valle. Esta pista termina desembocando otra vez en la JA-3107.



Conexión con la carretera



Vistas desde el sendero de Albanchez de Mágina con su Serrezuela

KM 9,5

CRUCE CON LA CARRETERA JA-3107 HACIA ALBANCHEZ DE MÁGINA

Último cruce de calzada. Al otro lado se retoma la vía pecuaria del Cordel de la Sierra al Abrevadero del Espino, que continúa entre olivares con pendiente ya muy suave y firme terroso. Se mantiene el hilo del trazado balizado; el paisaje se abre y anuncia el siguiente sector del recorrido.

KM 9,9

ENLACE DEL SENDERO CON UNA PISTA

La vía pecuaria del Cordel de la Sierra a Abrevadero del Espino guía entre olivares con pendiente muy suave. El firme se mantiene terroso, con algo de grava suelta en las vaguadas. Al aproximarse a una pista transversal, la vereda gira bruscamente a la izquierda para tomar la pista unos metros y volver a enlazar con la vereda al otro lado. La señalización balizada ayuda a no dudar: seguimos siempre el hilo de la vía pecuaria.

KM 10,5

FIN DE SENDERO

El descenso continúa por la vereda hasta asomar al helipuerto de Albanchez de Mágina, buena referencia visual en el fondo del valle. Aquí el itinerario contacta con la carretera de acceso al pueblo y concluye el trayecto. Es un final cómodo, con espacio para reagrupar y, si procede, retomar agua antes de dirigirnos al casco urbano.

CABRA BLANCA SERRANA Y OVEJA MONTESINA: RAZAS QUE SOSTIENEN EL PAISAJE

El territorio no solo se define por su geografía o su historia sino también por quienes lo habitan y lo modelan con su presencia. En Sierra Mágina, la Cabra Blanca Serrana y la Oveja Montesina forman parte de esa identidad construida a lo largo de siglos. Son razas autóctonas en riesgo de extinción, adaptadas a la dureza de la sierra y esenciales para el equilibrio del ecosistema.

Su existencia está ligada a una ganadería extensiva, estrechamente vinculada al pastoreo. Aprovechan los pastos de zonas altas y escarpadas –a menudo por encima de los 1.000 metros– donde otras especies apenas llegan y la agricultura no es viable. Por su capacidad para moverse en terrenos abruptos, aprovechar el pasto natural y resistir el clima, resultan claves para la salud del monte: clarean el sotobosque, reducen el riesgo de incendios, enriquecen los suelos y, además, aportan carne de calidad.

Su papel, sin embargo, va más allá del rendimiento productivo. Son memoria viva de un patrimonio ganadero que se desvanece. La preservación de la ganadería –y, tanto o más, de quienes la ejercen– salvaguarda un valioso legado etnográfico: saberes, palabras, calendarios y prácticas que han dado forma a la vida serrana. La falta de relevo generacional y la transformación del sector amenazan su continuidad.

Hoy, asociaciones de criadores y entidades locales impulsan su recuperación. Proteger la Cabra Blanca Serrana y la Oveja Montesina es asegurar biodiversidad, economía rural y memoria cultural: una apuesta por el futuro de Sierra Mágina y por quienes, desde hace siglos, la habitan y la cuidan.



RUTA DE SENDERISMO

R5

ÁREA RECREATIVA EL PERALEJO – ÁREA RECREATIVA FUENMAYOR



Horario	**5h**		**2**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**875 m**		**2**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**680 m**		**2**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**16,7 km**		**3**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	**Travesía**			

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



Se parte del Centro de visitante de Mata Bejid, entre encinas y pinar joven, con los chozos de pastores como guiño a la memoria del monte. La vereda toma altura sin prisas, al pie de las paredes donde se equipa la vía ferrata, y se asoma a la Cueva de la Solana, pequeño abrigo kárstico. Más arriba, la pista conduce al Castillejo de Mata Bejid y a una dehesa de altura poco frecuente, antes de ganar el rezume de Los Prados y encarar, ya con la sierra de frente, el Puerto de la Mata.

Desde el collado, la vertiente norte refresca el paso: Hoya Lino ofrece agua estacional y el pinar se cierra en umbría camino de Fuenmayor. En la vuelta, el Zurreón puede mostrar su salto tras lluvias, y el rumor del manantial pone el punto final. Un recorrido completo –memoria, dehesa y agua– para saborear Mágina a ritmo sereno.

KM 0

CENTRO DE VISITANTES DE MATA BEJID

Se inicia la marcha junto al Centro de Visitantes de Mata Bejid, buen lugar para dejar el vehículo y tomar referencias del Parque. Se cruza el área recreativa por el paseo central y, al fondo, se atraviesa la puerta que abre el paso en dirección noreste. A la vista quedan las reproducciones de chozos de pastores, levantadas por el voluntariado, que recuerdan los usos ganaderos del monte. El sendero señalizado toma la izquierda y se encamina entre encinas y pinar joven; el firme de carril, con tramos de piedra menuda, permite avanzar con ritmo en una subida muy suave que calienta las piernas sin exigir.





KM 1,2

VÍA FERRATA

Se continúa hacia el oeste, siempre en media ladera, dejando a la derecha las paredes calizas que custodian el valle. En ellas se ha equipado una vía ferrata reciente, con puentes y pasos aéreos que llaman la atención al alzar la vista. El sendero se estrecha por momentos y el firme alterna tierra y afloramiento rocoso; conviene colocar bien la pisada en las curvas y respetar las balizas. La traza mantiene su progresión ascendente, regular, mientras el bosque abre ventanas a las umbrías de Mata Bejid y anticipa los siguientes cambios de rumbo del recorrido.

KM 0,8

CORTIJO DEL PERALEJO.

A los pocos minutos asoma el Cortijo del Peralejo, todavía activo, donde a veces se oye el ganado y el trajín de las majadas. El camino mantiene la media ladera y la pendiente se mantiene suave; si se detiene un instante, se adivina la loma que bajará más tarde y, arriba, el perfil quebrado de los calizos de Mata Bejid. Es un buen punto para ajustar el paso y seguir el hilo de la vereda entre claros de matorral aromático tan característico de la vegetación mediterránea.

R5

KM 1,7

CUEVA DE LA SOLANA

El sendero avanza en media ladera hacia el oeste, con firme de tierra y roca viva, antiguo camino de herradura con muretes de piedra, bien marcado entre encinas y matorral. Al margen bajo de la traza, casi oculto por la vegetación, se abre la Cueva de la Solana, pequeña cavidad ligada al mismo paredón donde se equipa la ferrata. Es un alto breve para mirar con calma: un pequeño abrigo kárstico labrado en calizas jurásicas. La boca, orientada a la solana (sur–suroeste), respira aire fresco y alrededor se reconocen lapiaces y fisuras de disolución, típicos del karst de Mágina.

No hay constancia de arte rupestre auténtico: lo que se ve en sus paredes son pinturas modernas (imitaciones), documentadas por inventarios locales. Retomamos la marcha manteniendo la cota, con pendiente suave y algún zigzag corto que ayuda a ganar metros sin esfuerzo.



Camino a la cueva de la Solana

KM 3,4

ENLACE CON LA PISTA FORESTAL

La senda pierde poco a poco su carácter y en el Km 3,4 se accede a una pista forestal. Se gira a la izquierda (norte) en dirección al Castillo de Mata Bejid. El avance se vuelve más cómodo y regular. La pista serpentea entre manchas de pinar, encinas y quejigos, con vista intermitente a los lapiaces superiores. Buen tramo para afianzar ritmo y dejar que el bosque marque el compás.

KM 3,8

CASTILLO DE MATA BEJID

Un repecho corto conduce a la era de piedra bajo el Castillo de Mata Bejid, restos de la fortificación medieval que guardaba el paso entre la campiña del Guadalbullón y las umbrías altas de Mágina. Aquí aún se reconocen el empedrado circular y los muros de piedra seca que cerraban el corral. Alrededor, la casería dispersa –cortijillos, paratas y viejos apriscos– habla de un monte trabajado a diario: pastoreo, leñas, pequeñas huertas al hilo de las fuentes y veredas que hoy seguimos a pie.

La panorámica compensa la subida. Se camina por una dehesa poco frecuente en alta montaña. La dehesa –paisaje abierto de encinas y quejigos intercalados con pasto de montaña y arbusto mediterráneo– se desarrolla sobre todo a cotas bajas y medias, donde la encina domina y la montanera rinde mejor; de ahí la singularidad de encontrar una dehesa bien formada a alrededor de 1.100 m (Mata Bejid), umbral más frío y de suelos más someros. En primavera asoman tomillos, salvias y espliegos; en otoño, la cornicabra enciende las umbrías con tonos rojizos. En altura pueden cruzar águila calzada o culebrera.

Al este, las calizas muestran lapiaces y paredones que explican el carácter kárstico del entorno. Es un alto perfecto para leer el paisaje –frontera, trabajo y monte– y tomar aire. Mejor no entrar en los restos de la fortificación: hay zonas inestables; la era ofrece la mejor panorámica con un mayor grado de seguridad. Desde aquí se retoma la pista con pendiente suave, dejando el castillo a la derecha y el mosaico de dehesa como telón de fondo.



KM 6,9

CORTIJO DE LOS PRADOS – FUENTE DE LOS PRADOS

La pista gana metros progresivamente, con tramos de pista y algún tramo pedregoso donde conviene moderar el ritmo. A la izquierda asoman los restos del Cortijo de Los Prados, antiguo núcleo agro-ganadero ligado al aprovechamiento de pastos y a las veredas del puerto; unos metros por encima mana la Fuente de Los Prados, un rezume que alimenta una pila-abrevadero aún utilizada por el ganado. El caudal es estacional: corre con holgura tras lluvias y nieves y en verano suele mermar.

La cuenca visual se abre hacia las cumbres que guían la jornada: a la derecha se levanta la Peña de Jaén (2.147 m) y, al frente-izquierda, el Almadén (2.036 m); entre ambas se insinúa el Puerto de la Mata (1.669 m), collado por el que cruzaremos la divisoria. Este tramo coincide con el GR-7, la balización correspondiente confirma el rumbo mientras la pista serpentea en ascenso progresivo, sin rampas extremas.

Peña Jaén al fondo

KM 9,6

BIFURCACIÓN PUERTO DE LA MATA-CAÑO DEL AGUADERO

La pista forestal se abre en dos. Se toma la izquierda hacia el Puerto de la Mata (nuestro objetivo por la vertiente sur). El ramal derecho baja hacia el Caño del Aguadero y el Área Recreativa de Cuadros (Bedmar), alternativa tentadora si se busca un desvío, pero fuera del itinerario. El firme se mantiene regular, con pendiente que afloja por momentos; el bosque cierra filas y el ambiente se vuelve más fresco, señal de que el collado está cerca.

KM 11,2

PUERTO DE LA MATA

Se alcanza el Puerto de la Mata, punto de inflexión del recorrido. Finaliza el ascenso por la cara sur y comienza el descenso por la norte en dirección a Fuenmayor. Aquí el paisaje cambia con claridad: la vertiente se vuelve más fresca y arbolada, el pinar se cierra en las umbrías y el sotobosque gana presencia; en el fondo del valle, el curso de Fuenmayor discurre entre chopos y fresnos, anunciando la bajada hacia Torres. A mano izquierda se yergue el Almadén (2.036 m), inconfundible por las antenas de su cima.

El camino invita a soltar piernas, pero la piedra suelta en las curvas aconseja mantener una marcha controlada; seguimos las marcas del GR-7, que continúan fieles en esta transición de ladera.



Puerto de La Mata

KM 11,8

FUENTE DE HOYA LINO

La pista continúa en descenso suave por pinar a través de un firme con alguna piedra suelta. A mano izquierda aparecen un pequeño refugio de pastores y la Fuente–abrevadero de Hoya Lino, una surgencia de ladera que alimenta un pilón junto al camino, un lugar perfecto para tomar aire.

El caudal es estacional aumenta bien tras lluvias y nieves y disminuye en verano. La sombra del pinar hace la parada agradecida antes de seguir valle abajo.

KM 13,4

FUENTE DE HOYA LINO

La pista se bifurca. Tomamos la izquierda, manteniendo la traza principal que sigue coincidiendo con el GR-7.

El bosque alterna umbrías cerradas con claros de pastizal; el perfil es ondulado, con tendencia a perder altura sin pendientes exigentes.

KM 14,7
BIFURCACIÓN

Aquí se abandona el GR-7 y se sigue por la izquierda en dirección a Fuenmayor. El camino, aún pista forestal, inicia un descenso más continuo; entre curvas empiezan a sentirse el fresco y el murmullo del agua en el fondo del valle.

Atención a algún tramo de rodadura y piedra suelta que invita a moderar el ritmo.

KM 15,2
CASCADA DEL ZURREÓN

El sendero regresa al paraje del Zurreón; a la izquierda, el salto se insinúa entre la vegetación. La cascada es intermitente: aunque el manantial fluye todo el año pero con muy poco caudal; el salto solo aparece tras lluvias cuantiosas y, en inviernos fríos, puede llegar a congelarse.

Es una parada corta, de disfrute tranquilo junto al camino, antes de retomar el descenso continuo hacia Fuenmayor, que ya sentimos cercano en el fondo del valle.

KM 16,7
FUENMAYOR, FIN DE TRAYECTO.

La pista concluye en Fuenmayor, su área recreativa invita a revisar la jornada y disfrutar de un merecido descanso. Al murmullo y frescor del manantial se da por finalizada la ruta.



Entorno de la Cascada del Zurreón



R5

CUATRECASAS. DESCUBRIENDO MÁGINA

Mágina, más allá de un espacio físico, ha sido un lugar para descubrir, para dejarse sorprender y admirar la diversidad de paisajes reunidos en un mismo territorio. Recorrerla pide ojos expectantes y deseo de conocimiento. Así lo entendió el botánico José Cuatrecasas Arumí (1903–1996) a comienzos del siglo XX. Llegó a una sierra aún poco estudiada y la miró sin prisa, con respeto. La recorrió con la sensibilidad de quien se adentra en lo desconocido: subió sus montes, anduvo sus caminos y dejó que el territorio hablara. Buscaba el vínculo entre la sierra y quien la estudia; miró con atención, observó con paciencia y escuchó el territorio, combinando rigor científico y sensibilidad por el medio. Con esa disposición, Mágina deja de ser fondo y se vuelve diálogo. La sierra, en su conjunto y en cada una de sus partes, nos cuenta una historia de pertenencia: formar parte de lo que miramos.

Subir por las rutas de Mágina es seguir la mirada de Cuatrecasas: del olivar que domina el valle a las laderas donde conviven encinas y quejigos, y más arriba a la aspereza fría de sabinas rastreras, espinos y algún pino laricio. En las cumbres, donde la sierra se vuelve más severa, aparecen las especies exclusivas de Mágina; entre ellas, Jurinea fontqueri, la planta que el botánico localizó en el cerro Cárceles en 1926 y que hoy sobrevive como joya frágil. Aquel hallazgo no fue un punto final, sino un comienzo: la prueba de que en Mágina el asombro puede convertirse en conocimiento y el conocimiento, en cuidado. Ese es, quizá, el legado de Cuatrecasas: aprender a pertenecer a lo que miramos. Lo demás –la continuidad de estas cumbres y de sus plantas únicas– depende de mantener viva esa mirada.



El botánico que descifró Mágina uniendo el rigor científico con la sensibilidad, descubriendo especies únicas en sus cumbres.

RUTA DE SENDERISMO

R6

ÁREA RECREATIVA EL PERALEJO – PICO MÁGINA – MIRAMUNDOS



Horario	**14h 30'**	**3**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**2560 m**	**3**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**2560 m**	**3**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**22,8 km**	**5**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	**Ida y Vuelta**	**50**	Pendiente de nieve

Condiciones de tres estaciones, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La subida al Pico Mágina –cota más elevada de la provincia de Jaén– y el desvío al cercano Miramundos es una ruta clásica entre montañeros, dura y exigente, sí, pero ampliamente recompensada por la belleza del recorrido. Se trata de una montaña auténtica, rica en detalles de vida natural –floraciones de altura, rapaces, matorral almohadillado– y de presencia humana –tinadas, neveros, viejas veredas– que se aprecian en cada tramo. Entre lapiaces, crestas y umbrías, el camino encadena paisajes amplios y cambios de ambiente que hacen de esta ascensión una experiencia completa: tan exigente como gratificante.

Centro de Visitantes de Mata Bejid junto a Área Recreativa del Peralejo

KM 0

CENTRO DE VISITANTES DE MATA BEJID

Aquí se abandona el GR-7 y se sigue por la izquierda en dirección a Fuenmayor. El camino, aún pista forestal, inicia un descenso más continuo; entre curvas empiezan a sentirse el fresco y el murmullo del agua en el fondo del valle.

Atención a algún tramo de rodadura y piedra suelta que invita a moderar el ritmo.

KM 0,4

FUENTE DEL PERALEJO.

A unos 400 m del Centro de Visitantes de Mata Bejid nos encontraremos con la Fuente del Peralejo. Para llegar se atraviesa una zona de matorral mediterráneo.

En el abrevadero de la fuente, ligado históricamente al pastoreo, no es raro contemplar bebiendo a numerosas especies de aves y mamíferos. Además, el enclave posee valor ambiental: aquí cría el sapo partero y es frecuente observar abejas bebiendo cuya miel es característica de la zona.



KM 0,8

OLIVAR

El sendero gira al noreste y bordea un olivar, avanzando paralelo a sus lindes entre claros de monte y ribazos. Sin pérdida, desemboca en una pista forestal que asciende hacia la tinada de la Cañada de las Cruces, aprisco ganadero que recuerda el uso tradicional de estos parajes. Esta pista puede tener acceso restringido en época de alto riesgo de incendios. Se toma la traza principal en ligera subida –pista ancha, piso compacto con algo de grava fina–, manteniendo orientación noreste. A partir de aquí, la ruta entra en ambiente serrano, con vistas que se abren sobre las lomas de Mata Bejid.

KM 1,2

ENLACE CON LA PISTA FORESTAL

Al alcanzar la pista, se toma en dirección noreste, siempre en subida, apenas unos metros, hasta localizar, a la izquierda, las balizas que invitan a continuar por el sendero.

KM 1,4

CONTINUACIÓN DEL SENDERO

Se retoma el sendero que parte a la izquierda de la pista siguiendo las balizas y comienza la ascensión a través del bosque en el tramo más duro de todo el recorrido. Durante la subida se puede apreciar la vegetación de la zona, donde predomina el pinar, con pies de encina intercalados. En los claros, la vista se va al sur: lomas claras y yesíferas anuncian el borde oriental de Mágina y, más allá, el límite con Granada. La traza es inequívoca y asciende sin dudas.

KM 3,8

CONEXIÓN CON LA PISTA FORESTAL

El sendero desemboca en una pista ancha que se toma en dirección noreste, siempre en subida por el carril; la pendiente se mantiene constante y permite avanzar sin dificultad excesiva. Entre los pinos aparecen claros hacia el sur que dejan ver el horizonte. La pista no ofrece dudas y conduce de frente hacia la Cañada de las Cruces, donde la tinada se presenta como próximo hito del recorrido.

KM 4,3
CHOZÓN DEL LOBO

La pista gana una curva amplia y gira al este. A la derecha, entre pinos y claros de matorral, asoman los restos del Chozón del Lobo: base circular de piedra seca y arranque de muros sobre los que antaño se alzaba una cubierta vegetal. Fue refugio de pastores –y a veces de carboneros– en las jornadas de sierra.

El firme es de tierra en buen estado, con algunos tramos pedregosos, y la subida es constante. Se sigue por la pista principal, sin desvíos.

KM 5,4
TINADA DE LA CAÑADA DE LAS CRUCES

Alcanzamos la tinada de la Cañada de las Cruces, conjunto ganadero de muros de mampostería y cerramiento tradicional que recuerda el uso pastoril de estas lomas; con ello llega un cambio claro de escena: el terreno se ensancha y entramos en una hoya, un llano amplio entre montañas.

Es un espacio de pastoreo muy transformado por el uso, donde predominan los pastos y una vegetación "de diente": arbustos espinosos, manchas de gamones y alguna encina dispersa salpicando el terreno. Es buen lugar para una pausa corta y para leer el paisaje: al norte se alinean la cuerda de la Peña de Jaén (2.147 m) y, detrás, el Miramundos (2.077 m).

A partir de aquí la traza de la pista se va perdiendo poco a poco hasta convertirse, algo más de un kilómetro adelante, en senda clara. La subida se mantiene constante y el piso alterna tramos de tierra con pedregal. Continuamos en dirección noreste, atentos a las balizas.

KM 7,1
FINAL DE LA PISTA

La pista se agota y la traza pasa a senda montañera. A partir de aquí la subida gana entidad: terreno pedregoso, lanchas calizas y tramos de piedra suelta que piden paso corto y mucha precaución. A la derecha queda la cuerda de los Milagros, con magníficos pinos laricios (Pinus nigra subsp. salzmannii) aferrados a las laderas y curiosas formas rocosas típicas de formaciones kársticas –los "frailes y monjas"– esculpidas por la acción erosiva del hielo y el viento. El resultado son torreones, pináculos y figuras que evocan siluetas caprichosas. El ambiente se vuelve plenamente de alta montaña y el horizonte se abre por encima de los pinares.

KM 7,8

BIFURCACIÓN, PANEL DE INFORMACIÓN

Alcanzamos el cruce con panel informativo: a la izquierda (noroeste) parte la senda al Pico Mágina (2.165 m); a la derecha (este–sureste), la de Miramundos (2.077 m). Si seguimos en sentido horario, se toma rumbo al Pico Mágina. Un poco más adelante, hacia el oeste, se alza la Peña de Jaén (2.147 m) –último hito de esta cuerda mayor de la provincia–, fuera de nuestro recorrido, pero bien visible desde la divisoria. El ambiente es plenamente kárstico: lapiaz, lomas venteadas y vistas amplias sobre las sierras.



KM 10,1

VÉRTICE GEODÉSICO PICO MÁGINA

La subida final se resuelve por terreno pedregoso de montaña, guiados por mojones de piedra y con el vértice geodésico del Pico Mágina (2.165 m) siempre a la vista. Coronamos la cima principal de Sierra Mágina –techo provincial– y la panorámica hace de parada obligada: al norte se reconocen la pista de Mata Bejid hacia el Caño del Aguadero y, más abajo, los pastizales y claros de la dehesa de Mata Bejid; al sur y suroeste asoman las líneas de cumbres ganadas durante la ascensión.

Muy cerca, un breve desvío permite acercarse al antiguo pozo de nieve (nevero), vestigio de los oficios de montaña: una dolina profunda en embudo, con paredes de piedra seca, donde se acumulaba y prensaba la nieve, acolchada con paja, para cortar después "turrones" que bajaban a los pueblos en temporada cálida. Es un vestigio etnográfico frágil: mejor no subirse ni entrar; puede haber oquedades inestables.

Además, en la ascensión podremos observar fácilmente especies de flora endémica protegida como es el caso de Glandora nitida, con una preciosa floración azul eléctrica, y la famosa Viola cazorlensis o violeta de Cazorla.



Nevero en
Pico Mágina

KM 12

BIFURCACIÓN HACIA MIRAMUNDOS

En el cruce de cumbre tomamos la senda que orienta al este para visitar la cima secundaria y el refugio de Miramundos. Es un tramo corto de ida y vuelta por senda de cresta, pedregosa y ventosa, donde conviene paso firme dada la importancia de la pendiente.



Bifurcación junto a
vértice geodésico
Pico Mágina

KM 12,4

REFUGIO DE MIRAMUNDOS

El sendero corona la loma y asoma al refugio de Miramundos (2.077 m), pequeño refugio de piedra ideal para cortar el viento y hacer una pausa cuando el tiempo se revuelve. A los pies, un paisaje de calizas jurásicas trabajado por el frío y el agua: lapiaces, dolinas y canchales que explican el carácter kárstico de Mágina. Entre las grietas prospera el matorral almohadillado de alta montaña como sabina rastrera tapizando numerosos tramos del terreno. Pocas especies animales están adaptadas a las condiciones climáticas tan extremas de estos parajes. No es difícil ver diversas especies de aves como el águila real, la collalba gris o el roquero rojo. Si nos fijamos bien, es posible distinguir la silueta de la cabra montés en los cortados. La cuenca visual es amplia: hacia el sur-sureste, Sierra Nevada; al este-noreste, las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas; al norte, el valle del Guadalquivir con la campiña; y al oeste, la Peña de Jaén y la línea de cumbre que se ha ido ganando.



KM 12,8

BIFURCACIÓN DESDE MIRAMUNDOS HACIA PICO MÁGINA

Desandamos unos metros desde el refugio hasta la bifurcación y tomamos la senda en descenso (SO). El firme alterna tramos de roca y piedra suelta, por lo que conviene paso corto y atención en las curvas. La vegetación sigue siendo de altura, rala y espinosa, adaptada a vientos, heladas y gelifracción; entre los claros, el lapiaz muestra canalillos y aristas pulidas por siglos de hielo y agua. A medida que perdemos cota la pisada se vuelve más cómoda y el horizonte se cierra, dejando atrás el dominio de las cumbres para ir buscando de nuevo la vertiente que nos devolverá al itinerario principal.

KM 14,3

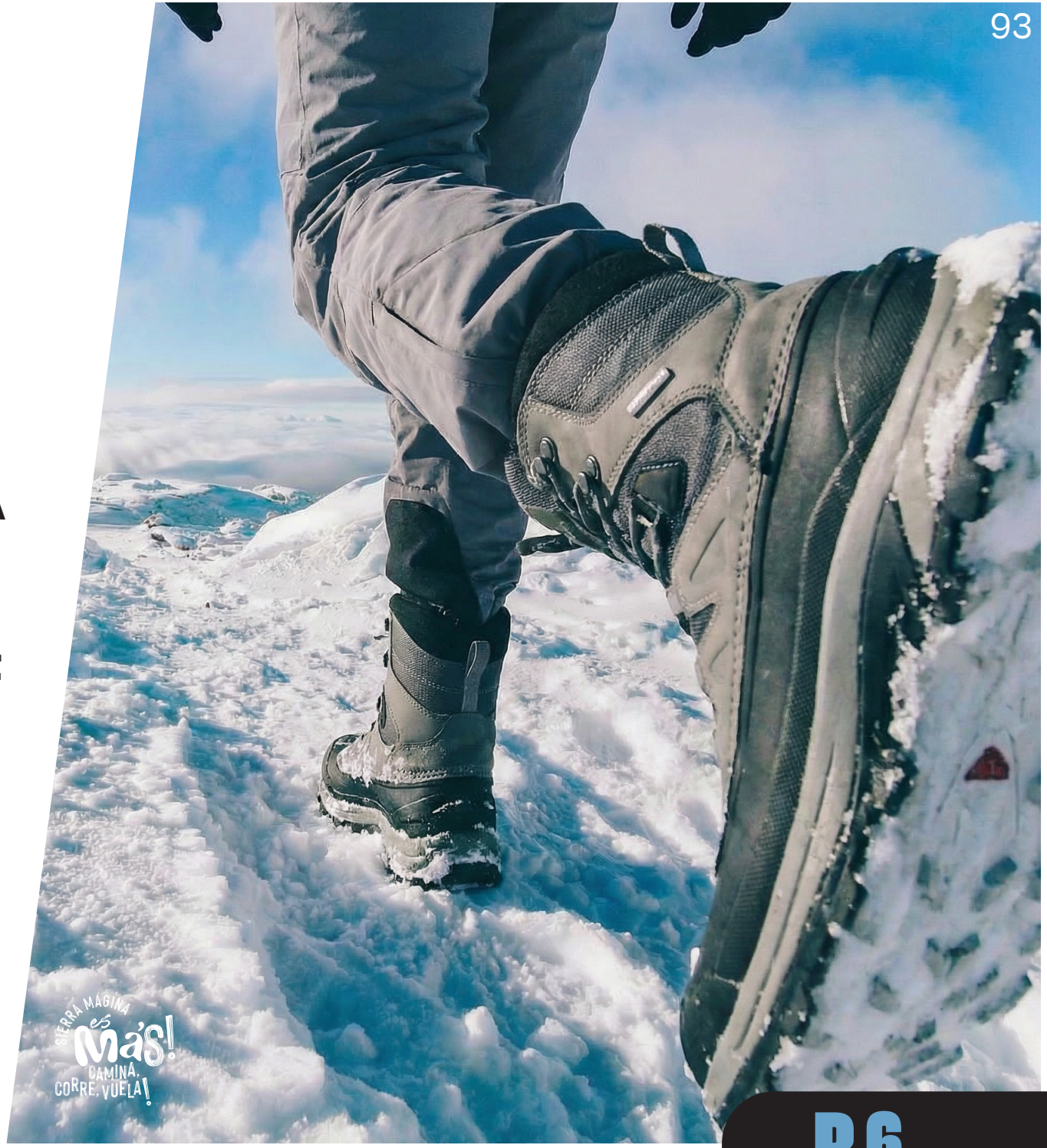
CONEXIÓN CON LA SENDA DE SUBIDA

La bajada devuelve al punto donde, en la ida, se enlazó con la senda de ascenso. Aquí se gira a la izquierda (este-noreste) para desandar el itinerario: primero sendero entre pinar y claros de matorral; después, pista forestal en dirección al Centro de Visitantes. El firme alterna tramos de tierra y roca, con alguna piedra suelta, sin dificultades técnicas reseñables.

KM 22,8

FIN DE RUTA

Entramos en el área del centro de visitantes, cierre natural del recorrido. Las mesas del área recreativa y la Fuente del Peralejo, cercana, invitan a una última parada. Buen momento para repasar nuestro itinerario antes de dar por concluida la jornada. Mágina se entiende mejor tras haberla caminado.



NEVEROS. EL OFICIO DEL FRIO

En las elevadas cumbres de Sierra Mágina, donde la nieve blanquea las crestas de la orografía jiennense, perviven antiguos neveros como testigos de un tiempo en que la nieve fue un recurso esencial. Estos pozos, excavados estratégicamente en laderas umbrías y orientadas al norte para aprovechar la mayor acumulación de nieve, fueron durante siglos fundamentales para conservar alimentos, atender usos medicinales –tratamiento de fiebres e inflamaciones– y aliviar el calor estival en la comarca. Guardan la memoria de una tradición ancestral y de oficios que hoy muchos han olvidado.

El oficio tenía su ritmo. Con las primeras nevadas, la nieve se pisaba en capas dentro de pozos –a menudo circulares– revestidos con piedra seca; se alternaban paja y ramas para aislar y facilitar el corte. Con los calores, cuadrillas de neveros subían de noche: a golpe de azada, maza y pico fragmentaban la nieve prensada, la envolvían en sacos de esparto y la bajaban a lomos de mulas o en carros por senderos hoy casi perdidos, antaño cuidados para el paso de las caballerías.

Con la llegada del hielo industrial y la refrigeración, el oficio se fue apagando; aun así, los neveros siguieron refrescando los veranos de Mágina hasta casi 1960. Hoy, entre piornos y roquedos, quedan anillos de piedra, bocas semienterradas y trazas de aquel trabajo: un legado etnográfico que merece ser reconocido, restaurado y señalizado.

Los neveros explican una forma de entender la montaña, de estar en consonancia con ella. Son testigos de un trabajo duro que convirtió el frío en bien común. Preservarlos no es solo conservar un patrimonio: es reconocer a quienes trabajaron estas cumbres, permitir que la gente de hoy se identifique con su historia y ofrecer a quien los visita una experiencia de memoria viva. Por eso Mágina es un lugar único, un territorio al que siempre apetece regresar.

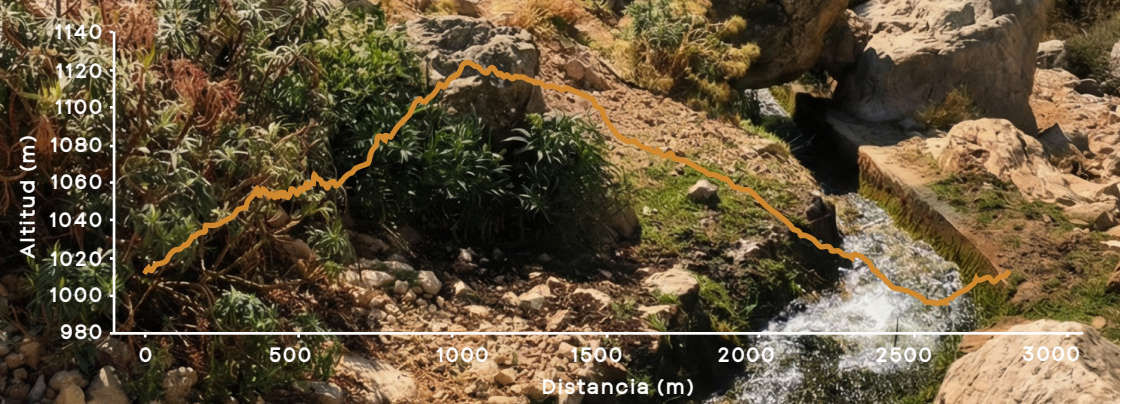


Acequia del Gargantón

RUTA DE SENDERISMO

R7

BARRANCO DEL GARGANTÓN



Horario	**1h 20'**	**2**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**197 m**	**3**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**197 m**	**3**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**2,9 km**	**2**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	**Circular**		Pendiente de nieve

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



El Gargantón invita a caminar con el rumor del agua como guía. Muy cerca del puente, el sendero se arrima al cauce y, paso a paso, uno descubre cómo el río nace de la caliza y se abre camino entre pinar y laderas claras. Las pequeñas pasarelas facilitan el avance y añaden un punto amable a la marcha. El regreso por la acequia nos conduce por un hilo de agua que sigue dando vida a las huertas de Bélmez y que conserva un patrimonio hidráulico de gran valor. Entre tramos de ribera y aperturas con vistas a Mágina, la ruta alterna momentos frescos junto al agua con balcones breves al valle. Cierra un itinerario breve y claro: agua, ribera y vistas a Mágina, perfecto para saborearlo a ritmo tranquilo.

KM 0

APARCAMIENTO JUNTO AL PUENTE DEL GARGANTÓN

La marcha comienza en la pequeña explanada de la JV-3224, junto al puente sobre el río Gargantón. Frente al aparcamiento, la carretera se bifurca: se toma el ramal que asciende hacia el oeste (derecha). El inicio es claro y directo, con una pendiente que se deja notar desde los primeros metros. Se avanza por una calzada estrecha de buen firme, flanqueada por pinar y laderas de caliza. En las curvas, el valle se abre y asoman, al fondo, las alturas principales de Mágina; en días claros se distingue la línea de cumbres que cierra el horizonte. Se mantiene el ritmo en subida constante.

KM 0,3

DESVÍO DE LA PISTA-INICIO DEL SENDERO.

En la primera curva muy cerrada a la izquierda, se deja la pista y se toma un sendero a la derecha que bordea el pinar en media ladera. El camino gana altura sobre terreno firme y algo pedregoso en ciertos tramos, sin pérdida posible. Entre los claros, la vista se abre hacia la Puerta de Mágina y, más al fondo, asoman las cumbres altas de Mágina –con Miramundos como referencia– que acompañan durante la subida.



Pista



Desvío

KM 0,6

RÍO GARGANTÓ

El camino alcanza el cauce del Gargantón, que se toma como guía en uno de los puntos más interesantes del recorrido. A partir de aquí se avanza aguas arriba, alternando margen según lo pide el terreno y cruzando el arroyo por pasos habilitados. La senda serpentea junto al agua; el valle se encaja y el ambiente se vuelve más húmedo. Se continúa ganando altura junto al cauce camino del nacimiento del Gargantón, que se alcanzará siguiendo siempre la senda principal próxima al río. Una señal indica que faltan 800 m hasta el nacimiento del río.

KM 1,5

NACIMIENTO DEL RÍO GARGANTÓN

Continuando con el ascenso, tras cruzar varias veces el cauce por pequeñas pasarelas de madera que hacen de puentes se alcanza el Nacimiento del río Gargantón. El agua brota al pie de la ladera caliza, forma una poza breve y se encauza valle abajo. No es un lugar umbrío: la sombra es puntual, aportada por adelfas y matorral de ribera. Es una parada adecuada para beber y tomar aire, y para entender la importancia del agua en este valle: este manantial alimenta la acequia tradicional que riega las huertas de Bélmez de la Moraleda y sostiene la vegetación de ribera durante los meses secos, dentro de la cuenca del Jandulilla.



Pasarela de madera



Barranco del Gargantón

KM 1,5

ACEQUIAS TRADICIONALES DE RIEGO

En este punto se gira 180° hacia el este para tomar el camino de la acequia que arranca junto a la fuente. Avanza por la margen izquierda del río, en sentido de bajada, y riega las huertas de Bélmez de la Moraleda.

Las acequias son canales artificiales diseñados para transportar agua; en su forma tradicional se excavan en tierra o en la propia roca y mantienen una pendiente muy suave. Su objetivo es sencillo y esencial: conducir el agua desde los cauces naturales hasta las fincas y huertas que se ponen en regadío. Estas conducciones forman parte de un sistema tradicional de riego de alto valor histórico y paisajístico presente en localidades como Pegalajar, Bélmez de la Moraleda, Huelma, Torres y Bedmar. Las acequias del Gargantón son de las pocas que siguen en uso; su continuidad se ve amenazada por procesos de modernización, en especial por el entubamiento de caudales. Constituyen un patrimonio cultural por su valor histórico, social y ambiental, y por la ingeniería que encierran –con raíces andalusíes–, y porque gestionan el agua de forma sostenible, favoreciendo la biodiversidad de ribera. Su desaparición supondría la pérdida de un legado etnográfico y natural difícilmente reemplazable.

Antes de proseguir, conviene levantar la vista: a la espalda queda el perfil de cumbres de Mágina que se ha ido ganando; delante, la traza de la acequia enmarca Bélmez de la Moraleda, con Solera al fondo y las altiplanicies de Cabra del Santo Cristo cerrando el horizonte.

Desde aquí, se avanza junto al hilo de agua que riega las huertas, siempre por la ladera izquierda del valle.

R7

KM 1,7

ABANDONO DE LA ACEQUIA

Tras avanzar por el camino de servidumbre de la acequia, se alcanza un camino agrícola que se abre entre olivos. La traza desciende suavemente hasta una bifurcación con curva cerrada a la derecha.

KM 2,1

BIFURCACIÓN A LA DERECHA

En la bifurcación se toma el camino derecho, siempre cuesta abajo, y se omite el que continúa recto. La pista pierde altura con pendiente cómoda entre olivares hasta enlazar con el Camino del Gargantón, vía principal del valle.

KM 2,5

CAMINO DEL GARGANTÓN

Al llegar al camino principal, se gira a la derecha para dirigirse hacia el punto de inicio. La pista se ensancha y presenta buen firme. Si se siguiera en sentido contrario, este mismo camino conduce directamente a Bélmez de la Moraleda.

KM 2,8

FIN DE RUTA

Se cruza de nuevo el puente sobre el río y se alcanza la pequeña explanada donde quedó el vehículo. Con ello se cierra un recorrido breve pero intenso: agua, tradición y el perfil de las cumbres de Mágina asomando sobre el valle. Si queda tiempo, merece la pena acercarse a Bélmez de la Moraleda, disfrutar de un merecido descanso en la Plaza Nueva o entrar en la iglesia de Ntra. Sra. de la Paz, una visita al Museo de las Apariciones y, si se desea una panorámica, realizar una subida breve al castillo sobre el Jandulilla. Se puede cerrar la jornada con aceite local y un ochío: sabor a Mágina en dos bocados.



ACEQUIAS, HILO DE VIDA

El agua ha dado forma a la vida en Sierra Mágina. Allí donde un río, un arroyo o un manantial ofrecían caudal, sus gentes lo aprovecharon y transformaron el territorio, creando un paisaje donde los regadíos históricos son parte de la cultura material.

Canales de origen andalusí que conducen el agua por la sierra, creando oasis de vida y regadíos tradicionales históricos.

Las acequias –canales artificiales excavados en tierra o en la propia roca–, trazan un recorrido suave, esquivan pendientes y se adaptan al terreno; su objetivo es sencillo: llevar el agua desde los cauces naturales hasta huertas y fincas de regadío, lavaderos y balsas. Entramado que ha regado tradicionalmente las huertas de gran valor sentimental, histórico y paisajístico: es patrimonio por su dimensión social y ambiental, por la ingeniería que encierran –cuyas raíces andalusíes perviven en la memoria de esta tierra – y por un uso cuidado del agua que mantiene las riberas y da cobijo a la vida que crece junto a ellas. Su desaparición implicaría la pérdida de un legado etnográfico y natural difícilmente reemplazable. Hoy día aún perviven en el paisaje de Pegalajar, Huelma, Bedmar, Torres o Bélmez de la Moraleda.

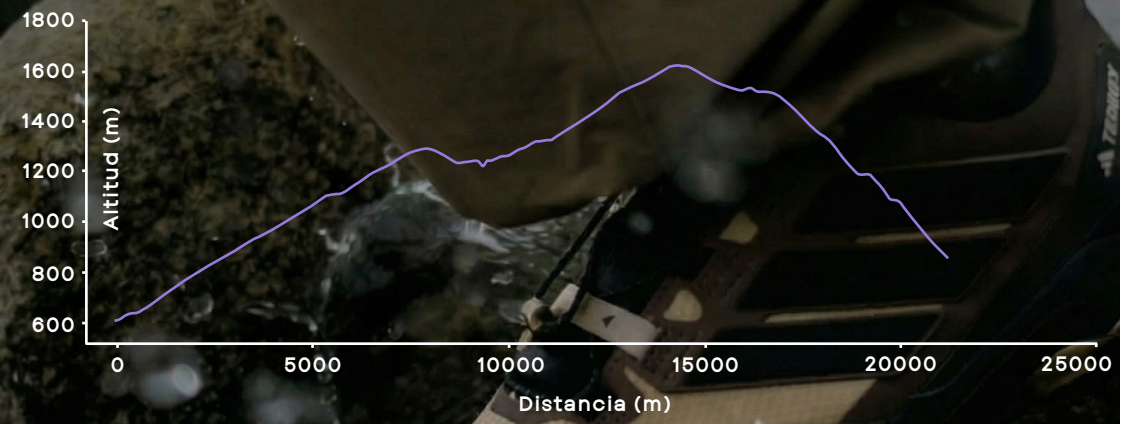
Las acequias del Gargantón son de las pocas que siguen en uso; muchas trazas sobreviven entre olivares y zarzales, amenazadas por soluciones modernas –en especial, el entubamiento de caudales–. Recuperarlas es abrir futuro: donde vuelve el agua, regresan las huertas, nacen pequeñas economías, se cuidan las orillas y fuentes naturales. El agua retoma a cielo abierto su curso tranquilo, dibujado por acequias, y deja un camino sereno para quien lo recorre.

Conservar caces y acequias es mantener abiertos los cauces históricos que hicieron posibles estos pueblos: que siga oyéndose el agua cuando se alza la compuerta y el murmullo baja por la ladera. En Mágina, las antiguas acequias siguen haciendo posible el paisaje, un hilo claro que, si no se interrumpe, sigue dando vida.

RUTA DE SENDERISMO

R8

Área Recreativa Río Cuadros – Caño del Aguadero



Horario	7h 10’		2	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	1317 m		2	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	1066 m		2	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	21,1 km		4	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	Travesía			Pendiente de nieve

Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La ruta propone un itinerario de ribera y manantiales. El arranque en el Área Recreativa del río Cuadros introduce de inmediato en el adelfar del río Cuadros –uno de los más extensos y mejor conservados de Andalucía– y en un valle modelado por el agua, entre pasarelas, caliza y sombra de ribera. El ascenso, templado y continuo, conduce al Caño del Aguadero, manantial frío y constante donde el paisaje fluviokárstico se lee con nitidez.

Desde las fuentes, el trazado vira hacia la vertiente del Gargantón y abre la vista al fondo del valle, con olivar y pinar en las laderas. Un breve desvío permite asomarse al collado de la Torre del Lucero, atalaya medieval que vigila el corredor del Jandulilla, antes de cerrar en Bélmez de la Moraleda. Un recorrido claro y equilibrado –agua, geología y memoria rural– pensado para disfrutar sin prisas y comprender cómo el agua ordena este paisaje.



Adelfar del río Cuadros

KM 0

ÁREA RECREATIVA DEL RÍO CUADROS

Se inicia la marcha en el aparcamiento del Área Recreativa del Río Cuadros, muy cerca de Bedmar, puerta de entrada a un adelfar singular y, probablemente, uno de los mayores por tamaño e importancia de la Península Ibérica. Aquí confluyen también las señales de la ruta cicloturista C5 del circuito intermodal de Sierra Mágina: se comparte su pista en el arranque, rumbo al Caño del Aguadero. Se toma la pista principal valle arriba, en ascenso suave y sin desviarse en los cruces.

El firme –un carril con algo de piedra– permite tomar ritmo desde el inicio. A la derecha, el cauce del Cuadros acompaña el recorrido entre taludes y pasarelas; a la izquierda, laderas de olivar y pinar enmarcan el valle.

Este tramo atraviesa uno de los adelfares más extensos y mejor conservados de Andalucía: largas galerías de adelfa (Nerium oleander) tapizan la ribera y, en temporada, estallan en flor, mezclándose con sauces e higueras en los márgenes más húmedos. Es la vegetación típica de los cauces mediterráneos, aquí con un desarrollo notable y muy fotogénico; conviene no tocar ni cortar las adelfas –toda la planta es tóxica– y mantenerse en el trazado, porque fuera de senda el matorral es frágil.

El río nace pocos metros aguas arriba, en los manantiales del Sistillo, que drenan el gran acuífero carbonatado Cárceles–Carluco. El contacto entre calizas y dolomías jurásicas muy karstificadas y las margas superiores canaliza la surgencia, lo que explica un caudal generoso gran parte del año y las formas fluviokársticas del valle: pequeños farallones, resaltes calcáreos y paredes labradas por el agua. En definitiva, se camina por un paisaje modelado por el agua rumbo a las fuentes.

SIERRA MÁGINA es Más! CAMINA, CORRE, VUELA!

R8

KM 2,5

FUENTE ABREVADERO DEL VALLE.

La pista remonta el valle hasta un cortijo que queda a la izquierda de nuestra marcha, con control de acceso para vehículos. Frente a él, junto al camino, aparece la fuente-abrevadero del Valle: Es una pila de piedra vinculada al uso ganadero, con caudal variable según la estación. El caudal es intermitente –en verano puede secarse– por lo que conviene prever agua suficiente.

KM 7,8

BIFURCACIÓN

Se avanza valle arriba por la traza principal hasta una bifurcación clara: el Camino del Lara se abre a la izquierda, pero la ruta continúa de frente, manteniendo la orientación hacia el Caño del Aguadero. El camino gana altura de forma progresiva, sin rampas fuertes, encadenando rectas largas y curvas amplias. Surgen sombras puntuales de pinar y, entre claros, el río queda abajo, a la derecha, marcando el fondo del valle, mientras se sigue ascendiendo con continuidad y paso regular.

KM 12,8

CRUCE HACIA EL CAÑO DEL AGUADERO

La pista alcanza una intersección amplia. Se sigue recto para entrar en el paraje del Caño del Aguadero, manantial frío y constante donde es obligado parar, beber y disfrutar del frescor antes de proseguir. Este pequeño ramal es de ida y vuelta; tras la visita se desanda unos metros hasta el cruce y, ahora sí, se toma la izquierda en dirección a Bélmez de la Moraleda, continuando el itinerario por la vertiente del Gargantón. El firme se mantiene estable y el descenso posterior será progresivo.

KM 14,1

CAÑO DEL AGUADERO

El camino llega al Caño del Aguadero, manantial generoso y frío que brota al pie de las calizas y da vida al valle. Es un alto agradecido: sombra, mesas cercanas y un frente de paredones donde el agua ha ido modelando formas fluviokársticas. Este nacimiento recoge la descarga del acuífero carbonatado Cárceles–Carluco, por eso mantiene buen caudal gran parte del año y el entorno luce verde cuando otras lomas amarillean. Junto al caño se encuentra la Fuente Nueva del Caño del Aguadero, con pilar doble escalonado y rampas pensadas para facilitar la entrada y salida de anfibios: detalle de conservación que suma encanto al lugar. Es un alto perfecto y un balcón natural que invita a reconocer, según la nitidez del día, las alturas de Mágina: al sur, se recortan Miramundos y Peña Grajera; hacia el oeste, asoman la Peña de Jaén y el Pico Mágina; al norte, el monte de La Sierra y la Serrezuela de Bedmar cierran la escena.

El murmullo del agua y el frescor de la ribera invitan a una pausa breve antes de retomar la marcha



Inmediaciones del Caño del Aguadero

KM 15,4

INTERSECCIÓN HACIA BÉLMEZ DE LA MORALEDA

Se regresa desde el Caño hasta el cruce anterior y se toma el camino de la derecha en dirección a Bélmez de la Moraleda. A los pocos metros, la pista se transforma en sendero, cómodo si se controla la pisada. El trazado pierde altura de forma continua y encadena curvas anchas con vistas al valle. Se sigue siempre el camino principal, dejando a un lado accesos secundarios a fincas, con rumbo claro hacia Bélmez.



Intersección hacia la derecha

KM 18,9

COLLADO DE LA TORRE DEL LUCERO

Se avanza por un sendero balizado con hitos de piedra y señales de continuidad hasta el collado del cerro de la Torre del Lucero. A pocos minutos, un desvío corto permite acercarse a la atalaya que corona el cerro (1.275 m), torre de vigilancia medieval que controlaba los pasos del valle del Jandulilla y las rutas tradicionales hacia la campiña, en contacto visual con el castillo de Bélmez de la Moraleda. Su estado de conservación es deficiente; si se decide visitarla, conviene extremar la precaución y no acceder a zonas inestables.

Dejado atrás el collado y la silueta de la atalaya, se encara el descenso por la vereda del Torreón del Lucero. La senda pierde altura entre lomas claras y un encinar frondoso característico de esta parte de la sierra; el trazado es claro y, aunque pedregoso por tramos, permite disfrutar de las vistas que se abren hacia el valle.

Vistas Sierra Bélmez

KM 20,9

FIN DE SENDERO: BÉLMEZ DE LA MORALEDA

La vereda desemboca en Bélmez de la Moraleda, final de ruta. Se entra en el pueblo sin prisa: si hay tiempo, merece una vuelta tranquila. Un corto paseo por el casco antiguo –fuentes, cuestas y fachadas encaladas– completa la jornada antes del regreso. También es buena idea acercarse a la Plaza Nueva, visitar el Centro de Interpretación de las Caras de Bélmez, asomarse a la iglesia de Ntra. Sra. de la Paz y, en las afueras, al castillo de Bélmez.



Vistas del valle con Bélmez de la Moraleda

ABREVADEROS: FUENTES DE VIDA EN LOS CAMINOS DE TRASHUMANCIA

En Sierra Mágina, el trasiego de animales y de gentes ha dejado huella en un patrimonio de gran valor cultural e histórico. Durante siglos, por estos caminos avanzaron rebaños y personas con un mismo deseo: llegar.

En estas rutas, el agua es un recurso vital. Por eso, el territorio está salpicado de abrevaderos, lugares de descanso donde calmar la sed del ganado. Se distribuyen por todo el parque: Pilas de Trisla (entre Jimena y Torres); Zarzadilla, Hondacabras, Fuente Linar, Fuente Nita y Puerto de la Mata (en Torres); Las Nueve Pilas (en Cambil); los de Espino y Caño del Aguadero (en los cordeles del mismo nombre, en Albanchez); y el de la Venta de Vidrio (en el cordel de Bélmez o General) con su descansadero homónimo.

Puntos de descanso esenciales donde el agua calma la sed del ganado, permitiendo la vida en los caminos.

No eran pasos improvisados. Las vías pecuarias –cañadas, cordeles y veredas– unían pueblos y montes, y estos abrevaderos marcaban el ritmo de la travesía: detenerse, beber, seguir. Alrededor del agua, además, se reúne vida: aves, anfibios, insectos. Pequeños oasis que sostienen muchos viajes a la vez.

El mantenimiento de los abrevaderos es clave para preservar la conexión entre la cultura ganadera y el entorno natural. Lejos de ser elementos obsoletos, siguen cumpliendo una función esencial en la conservación de un patrimonio de alto valor histórico, cultural y ambiental en Sierra Mágina.

Si hoy te detienes en uno de ellos, quizá solo busques sombra o el frescor del agua. Pero estás en un lugar pensado para continuar el camino. A veces, conocer empieza así: parar, mirar alrededor y tomar conciencia de lo que nos sostiene.



RUTA DE SENDERISMO

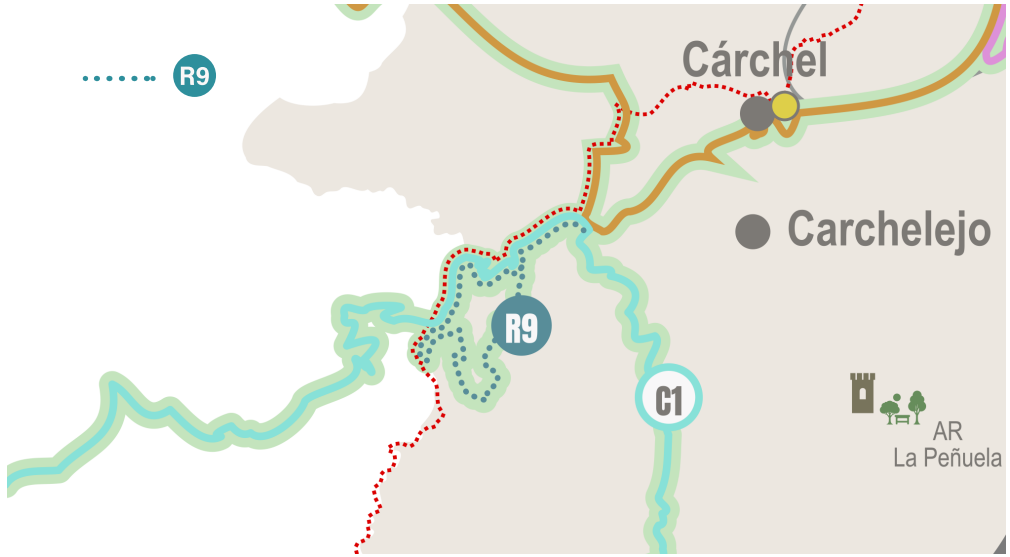
R9

Piedra del Palo



Horario	**5h 25'**	**3**	Severidad del medio natural
Desnivel de subida	**692 m**	**2**	Orientación en el itinerario
Desnivel de bajada	**692 m**	**3**	Dificultad en el desplazamiento
Distancia horizontal	**12,0 km**	**3**	Cantidad de esfuerzo necesario
Tipo de recorrido	**Circular**		Pendiente de nieve

Condiciones de tres estaciones, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas.
Calculado sobre datos de 2025.



La ruta propone una travesía de media montaña por la Sierra Sur de Jaén –entre el Cortijuelo, el río Valdearazo y el balcón de la Piedra del Palo– con buenas vistas sobre las colas del Quiebrajano. Es un trayecto no muy difícil técnicamente, aunque físicamente exigente por el desnivel acumulado y algunos tramos prolongados de subida y bajada. Los sectores de vereda requieren atención. A cambio, el recorrido encadena encinares y pinares, un antiguo camino de herradura y pasos de ribera, siempre con un hilo claro de señalización. Un itinerario completo y bien marcado para quien busque montaña cercana y paisajes nítidos.

KM 0

CRUCE DE LA CARRETERA DE CARCHELEJO A LA CAÑADA DE LAS HAZADILLAS

Se inicia la ruta en el punto kilométrico 3+900 de la carretera que viene desde Carchelejo. Aquí arranca una pista a la izquierda, donde es posible estacionar el vehículo. Desde este punto se siguen las indicaciones del GR7 en dirección oeste por la pista, hasta alcanzar el acceso al paraje de "El Cortijuelo" situado unos metros más adelante.

KM 0,4

PUERTA DE ACCESO

Se deja la pista al llegar a la puerta del cerramiento del cortijo. Se atraviesa y se deja cerrada, como estaba, para continuar por el sendero que avanza al suroeste. El trazado discurre entre pastizales adehesados –praderas abiertas con encinas y quejigos– salpicados de nogales de ribazo, huella de antiguas huertas y suelos frescos. La pendiente gana metros con calma y, enseguida, nos adentramos en un encinar más cerrado. Siempre siguiendo las balizas del GR-7, el ascenso es progresivo y claro.

KM 1,2

BIFURCACIÓN

El sendero alcanza un claro donde concluye la subida. Una baliza ofrece dos opciones: continuar por el GR-7 o descender hacia Carchelejo. Se sigue el GR-7 con rumbo suroeste y se inicia el descenso en dirección al embalse del Quiebrajano. Unos minutos más adelante, el sendero se asoma a un balcón natural desde el que el pantano irrumpe de golpe, con sus colas verde turquesa encajadas entre lomas.

El paisaje, muy propio de la Sierra Sur de Jaén, queda arropado por macizos cercanos como La Pandera al oeste y Grajales al este, con la Sierra de Alta Coloma cerrando por el sur: un anfiteatro de calizas y pinar que realza la lámina de agua.



KM 3,3

CRUZAMOS EL RÍO VALDEARAZO

Después de un fuerte descenso en zigzag por el antiguo camino de herradura que conectaba Valdepeñas con Jaén, paso que formó parte de las comunicaciones históricas del valle, donde se documentan caminos de herradura de uso arriero hasta bien entrado el siglo XIX, se alcanza el pequeño puente que salva el río Valdearazo, nombre que recibe el curso alto del Quiebrajano.

En la bajada, el sendero se asoma a las colas del embalse y ofrece vistas a formas rocosas muy singulares: torreones y pináculos calizos que la gente del lugar conoce como "caballos" o "piezas de ajedrez", modelados por la disolución kárstica y la meteorización en laderas. Son un buen ejemplo del relieve abrupto que caracteriza este sector.

Tras cruzar el Valdearazo, quien quiera prolongar la visita puede seguir un tramo junto al cauce hacia el embalse para leer con calma esas colas y su vegetación de ribera.

La ruta, no obstante, continúa aguas arriba, ganando altura por la vereda señalizada del GR-7 en busca de la pista del Cerro de Pitillos.



KM 4,2

ACCESO A LA PISTA

Tras superar un tramo de roca con peldaños tallados –equipado con cuerdas y pasamanos que aumentan la seguridad en un tramo de roca que, con humedad, puede resultar resbaladizo – y remontar desde el río, se alcanza la pista forestal del Cañón de Pitillos.

En este punto, siempre siguiendo las balizas del GR-7, se continúa por la pista en descenso hacia el valle, poblado de choperas que en otoño vestirán el paisaje de contrastes con el pinar que lo rodea.

KM 5,0

SE ABANDONA EL GR-7

Se cruza un vado inundable y, en la bifurcación inmediata, el GR-7 continúa hacia el sur; la ruta toma la pista en dirección norte y comienza una subida entre pinar.

KM 7,1

BIFURCACIÓN

Se prosigue el ascenso por la pista forestal; es un tramo algo más monótono, entre pinar y, por momentos, zonas de monte público donde el olivar ha ganado terreno al bosque.

En la siguiente bifurcación se toma la vía principal, que parte a la izquierda. La pendiente se nota, pero no aprieta; la sombra del pinar de repoblación aparece por tandas y, entre claros, asoman a la derecha las formaciones kársticas conocidas como "piezas de ajedrez" –torreones y pináculos modelados por la erosión– que animan el trayecto.



Vistas de la Sierra

SIERRA MÁGINA ¡es Más! CAMINA, CORRE, VUELA!

KM 8,4

ABANDONAMOS LA PISTA

Tras una curva cerrada a la derecha, aparece a la izquierda un sendero señalizado con mojones de piedra que se interna en monte de encina con algún pino intercalado. Se inicia de nuevo el ascenso por esta vereda, rumbo a la Piedra del Palo.

KM 9,6

BIFURCACIÓN

El sendero continúa en ascenso, alternando losas de roca y tramos de piedra suelta, y atraviesa un monte mediterráneo donde el matorral gana frondosidad entre encinar y pinar. En la bifurcación se toma el ramal izquierdo: es un tramo de ida y vuelta que permite alcanzar la parte alta, la más próxima a la Piedra del Palo. La vereda cruza un pinar que se va aclarando hasta asomar a un cortado que funciona como mirador natural; conviene extremar la precaución junto al borde.

KM 10

MIRADOR DE LA PIEDRA DEL PALO

El sendero asoma a la arista y aparece el mirador natural de la Piedra del Palo: balcón limpio sobre las colas del Quiebrajano y, al frente, la Sierra Sur con Pandera y Grajales cerrando el horizonte. No es raro que los buitres leonados crucen a la altura de la ladera, aprovechando las térmicas del cañón.

Bajo los cortados, el relieve dolomítico muestra un modelado ruiniforme —torres y pináculos— que en la toponimia senderista se conoce como "piezas de ajedrez", rasgo característico del cercano Cañón de Pitillos. Es un alto para detenerse, identificar cumbres y leer el valle antes de regresar por la misma vereda hasta la bifurcación anterior.

KM 10,4

BIFURCACIÓN

De vuelta a la bifurcación anterior, se toma rumbo norte para iniciar el regreso al punto de partida.

KM 11,2

BIFURCACIÓN

El sendero, bien marcado, alcanza la bifurcación descrita en el km 1,2. Aquí se gira al noreste, siguiendo el trazado inicial en sentido inverso. A partir de este punto, la vereda desciende hacia el cortijo. Reaparecen las balizas del GR-7: se sigue en sentido contrario al del inicio de la jornada.

Vistas desde el sendero





KM 11,9

PUERTA DE ACCESO AL CORTIJO

Se alcanza de nuevo la puerta del cerramiento del Cortijuelo tras descender por la vereda. Se atraviesa y se deja cerrada, tal y como se encontró, para evitar la salida del ganado. A continuación, se toma la pista hacia la derecha.

KM 12,3

FIN DE SENDERO

La pista devuelve, sin pérdida, al aparcamiento donde quedaron los vehículos. Se cierra así esta ruta circular. Quedan como hitos de la jornada la herradura del Valdearazo, el balcón de la Piedra del Palo y las colas del Quiebrajano. Un itinerario breve y bien hilado –senda, pista y ribera– que resume el carácter de la Sierra Sur.

ESCULTURAS DEL TIEMPO

El Cañón de Pitillos y la Piedra del Palo forman uno de los paisajes más singulares de Sierra Mágina: un escenario donde la geología se convierte en arte y el tiempo deja su huella en cada roca.

Avanzar despacio por este paraje es descubrir formas excéntricas y caprichosas esculpidas por la erosión sobre calizas y dolomías que un día fueron fondo marino. Agua y viento han trabajado durante milenios hasta levantar esbeltas torres de piedra que parecen desafiar la gravedad. Basta un poco de imaginación para ver en ellas figuras en silencio, guardianas de un paisaje que cambia sin prisa. La sabiduría popular hizo el resto y las bautizó con nombres singulares: «monjas» o «frailes», apelativos que evocan hábitos y presencias humanas; otros vieron castillos abandonados o ruinas detenidas en el tiempo.

La Piedra del Palo domina el entorno con su forma desafiante: hito solitario y testigo silencioso del poder de la erosión y del tiempo. Muy cerca, un conjunto de rocas recuerda a un tablero: son las "figuras de ajedrez", piezas que la naturaleza dispone en una partida eterna sobre la sierra.

Durante generaciones, estas siluetas fueron referencias para pastores y caminantes que recorrían la sierra en busca de pastos y caminos seguros.

Recorrer el Cañón de Pitillos y la Peña del Palo es adentrarse en un mundo donde la geología cobra vida. Aquí, cada roca cuenta una historia de millones de años; cada grieta y cada formación son capítulos de un relato escrito por la naturaleza. Una invitación a observar, a imaginar y a comprender que el paisaje que hoy admiramos sigue cambiando. La sierra sigue escribiendo su historia, y nuestros pasos –atentos, curiosos– se suman a ese relato.

Torres de piedra esculpidas por el agua y el viento que desafían la gravedad en un paisaje milenario.

MAPA DE **RUTAS**



Úbeda
Baeza
Peal de Becerro
MADRID
Garcíez
Atalaya 711
Cerro Hermano 936
Jimena
Jódar
Cueva de la Graja
Cueva del Morrón
Los Caracoles
Monumento Natural Pinar de Cánava
Bedmar
CI Paleomágina
Cerro Aznaitín 1741
AR Hútar
Albanchez de Mágina
Columpio gigante
Ermita, mirador y Torreón de Cuadros
AR Cuadros
Castillo de Albanchez y Mirador
Cerro Monteagudo 1168
Cerro Carluco 1444
Carboneras
Cerro Calderón 738
JAÉN
Mancha Real
Torres
Cerro de la Artesilla 1197
AR Siete Pilillas
El Morrón 1355
Mojón Blanco 1494
AR Fuenmayor
Caño del Aguadero
Castillo de Bélmez de la Moraleda (ruinas)
Cerro las Altarillas 1067
Larva
La Guardia de Jaén
Pegalajar
Cerro Almadén 2036
Cerro Cárceles 2061
Mágina 2164
Miramundos 2077
CI Caras de Bélmez
Bélmez de la Moraleda
la Silleta 1254
Cerro Atalaya 1325
Cerro Santín 1185
Castillo de Mata Bejid (ruinas)
Serrezuela 1966
Centro de Visitantes Mata Bejid
Cerro del Buitre 1433
Cabra de Santo Cristo
Cerro de la Umbría 1129
Los Villares
Otiñar
Cambil
AR El Peralejo
AR Gibralberca
AR de la Fuensanta
Solera
Cerro Marrón 1402
Pico de la Laguna 1526
Huelma
Cárchel
Arbuniel
Carchelejo
Cañadón de Gómez 1394
Pico de la Santerga 1394
Alicún de Ortega
AR La Peñuela
Valdepeñas de Jaén
Montejícar
Guadaho
Campillo de Arenas
Noalejo

LEYENDA

SIERRA MÁGINA

- PARQUE NATURAL SIERRA MÁGINA
- COMARCA SIERRA MÁGINA

CIRCUITOS

- SENDAS Y VEREDAS
- SENDEROS USO PÚBLICO
- SENDERO GR7
- NODOS INTERMODALES

EQUIPAMIENTOS

- ÁREA RECREATIVA
- CENTRO DE VISITANTES
- MIRADOR
- ZONA ACAMPADA CONTROLADA
- ÁREA AUTOCARAVANA
- TORREÓN · CASTILLO

CIRCUITO INTERMODAL SIERRA MÁGINA

CIRCUITOS SENDERISMO

- R1 JIMENA: CUEVA DE LA GRAJA · LOS CARACOLES · PINAR DE CÁNAVA
- R2 ALBANCHEZ DE MÁGINA · AZNAITÍN
- R3 TORRES · CORDEL DEL CASTELLAR
- R4 ÁREA RECREATIVA FUENMAYOR · ALBANCHEZ DE MÁGINA
- R5 ÁREA RECREATIVA EL PERALEJO · AR FUENMAYOR
- R6 ÁREA RECREATIVA EL PERALEJO · PICO MÁGINA · MIRAMUNDOS
- R7 NACIMIENTO DEL GARGANTÓN
- R8 ÁREA RECREATIVA CUADROS DE BEDMAR · CAÑO DEL AGUADERO · BÉLMEZ
- R9 PIEDRA DEL PALO

CIRCUITOS BICICLETA CARRETERA/MONTAÑA

- C1 VALDEPEÑAS DE JAÉN · NOALEJO · CAMPILLO DE ARENAS
- C2 JAÉN · LA GUARDIA DE JAÉN · CARCHELEJO · PUENTE DE LA SIERRA
- C3 MANCHA REAL · MATA BEJID · PEGALAJAR
- C4 CAMBIL · MATA BEJID · HUELMA · ARBUNIEL
- C5 TORRES · JIMENA · BEDMAR
- C6 BÉLMEZ · CABRA DE SANTO CRISTO
- C7 CABRA DE SANTO CRISTO · ALICÚN DE ORTEGA
- C8 BEDMAR · ÚBEDA
- C9 LARVA
- L1 JAÉN · MANCHA REAL · TORRES · ALBANCHEZ DE MÁGINA - BEDMAR

Jaén
PARAÍSO INTERIOR



SIERRA MÁGINA: DONDE TUS PASOS SE CONVIERTEN EN HISTORIAS

Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

Junta de Andalucía

DIPUTACIÓN DE JAÉN